

TRADICION Y



REVELACION

EL TIEMPO DE LOS TIEMPOS, EL FIN DE LOS FINES



ZOROASTRO

TRADICIÓN Y REVELACIÓN

**EL TIEMPO
DE LOS TIEMPOS,
EL FIN DE
LOS FINES**



Zoroastro

El tiempo de los tiempos, el fin de los fines

Recopilación de conferencias y escritos

Rafael A. Vargas

Derechos Reservados © 2019 Rafael A. Vargas

Edición: 31 marzo, 2022

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

Virgen de La Salette	7
Presentación	9
1. Escepticismo	11
2. Abandonado	17
3. Inmortalidad	21
4. Humana personalidad	25
5. Prioridad	31
6. Profecías Marianas	39
7. Las Vírgenes del Nirvana	49
8. ¡La mitad de la mitad del tiempo!	57
9. Comentarios del V.M. Samael sobre «Tiempo y tiempos, y la mitad»	61
10. Orar sin palabras	67
11. Esencia de la mente	71
12. Las efigies mentales	77
13. Lo verdaderamente grave	95
14. 27 de octubre 2020	99

15. La Navidad 2020 y las dos venidas del Cristo	101
16. El Apocalipsis. El libro de las revelaciones	111
17. El Mesías y su Quinto Ángel	119
18. Ser o no ser	125
19. No puedo afirmarlo ni negarlo	129
20. Salvar del ahogado su sombrero	131
21. Una Inmaculada Concepción	135
22. Testimonio	141
23. Arcano 21 del Tarot	145



Virgen de La Salette

«Primero sentada y llorando
con la cabeza entre las manos,
la "Bella Dama" se levanta y habla largamente.»
«Y predice los castigos espantosos que se darán
si la gente no cambia. Finalmente pide a los niños
que recen, hagan penitencia y esparzan su mensaje”.

«Yo dirijo una apremiante llamada a la tierra; llamo a los verdaderos discípulos del Dios que vive y reina en los cielos; llamo a los verdaderos imitadores de Cristo hecho Hombre, el único y verdadero Salvador de los hombres; llamo a mis hijos, a mis verdaderos devotos, a los que se me han consagrado a fin de que los conduzca a mi divino Hijo, los que llevo, por decirlo así , en mis brazos, los que han vivido de mi espíritu; finalmente llamo a los apóstoles de los últimos tiempos, los fieles discípulos de Jesucristo que han vivido en el menosprecio del mundo y de sí mismos, en la pobreza y en la humildad, en el desprecio y en el silencio, en la oración y en la mortificación, en la castidad y en la unión con Dios, en el sufrimiento y desconocidos del mundo. Ya es hora que salgan a iluminar la tierra. Id y mostraos como mis hijos queridos. Yo estoy con vosotros y en vosotros con tal que vuestra fe sea la luz que os ilumine en esos días de infortunio. Que vuestro celo os haga hambrientos de la gloria de Dios y de la honra de Jesucristo. Pelead, hijos de la luz, vosotros, pequeño número que ahí veis; pues he aquí el tiempo de los tiempos, el fin de los fines.»

Presentación

Las 22 reflexiones del presente libro pertenecen al año 2020. Y la presentación que ahora mismo escribo la hago al final del año que le ha seguido, en octubre del 2021. Y aunque ahora vivimos un aparente control de la Pandemia del Covid-19, sin embargo, las señales de los tiempos del fin, *El tiempo de los tiempos, el fin de los fines*, siguen presentándose de tantos y tantos modos, que siempre nos sorprende y reconfirma lo que ya sabemos.

Por ello, cada reflexión de este libro es de completa actualidad. Y a la par del tema sobre los tiempos del fin, no han faltado en este año reflexiones de esperanza, en medio de tanta desesperanza. Y no puede ser de otro modo, porque no se trata sólo de un final, también del comienzo de tiempos mejores, los que irán llegando a medida que se disipe la oscuridad de tanta ignorancia sobre nosotros mismos, sobre la naturaleza y sobre el cosmos en general.

Por lo tanto, atención al peligro del escepticismo, comprendiendo que nunca estamos abandonados, como nos suele parecer. Por el contrario, asistidos estamos siempre, si así lo anhelamos, por una Gnosis de la inmortalidad del

Ser, de tal modo, que podamos con ella trascender la humana o falsa personalidad de estos tiempos del final del *Kali Yuga*.

Y esta es la prioridad en este libro: comprender en «Tiempo, tiempos y la mitad», el modo en que debemos vivir lo que resta de «la mitad del tiempo», «El tiempo de los tiempos, el fin de los fines».



Escepticismo

Que el escéptico sea «perverso, demoniaco y mediocre», a primera vista parece algo exagerado y hasta ofensivo. Pero, no es muy difícil demostrar que tal afirmación del V.M. Samael Aun Weor sea muy, pero muy cierta o verdadera. Y es lo que ahora me propongo exponer después de la última reflexión gnóstica titulada: Amigos de fe. Para ello, comienzo definiendo el escepticismo oficialmente:

«El **escepticismo** es generalmente cualquier actitud de duda hacia el conocimiento, sea este, hechos, opiniones o creencias declaradas como hechos, o de duda respecto de afirmaciones que son tomadas por supuestos en otra parte.»

Dudar de cualquier cosa, según sea el caso, es bueno si en este dudar no pierdes en el camino la poca o mucha fe que tengas. Pero, dudar y dudar siempre de todo, y continuar dudando sin finalizar jamás de dudar, esto es quitar a tu poca “fe consciente” la oportunidad de que te lleve, por fin, a la Verdad última. Por ello mejor dudar, pero dudar sin perder jamás la mucha o poca fe que tengamos.

«El escepticismo es una doctrina del conocimiento que exige dudar de toda la información que no sea bien apoyada por la evidencia. El término se usó para nombrar a los miembros de la escuela filosófica que "no afirman nada", es decir, que se quedan en reflexión sin pronunciarse, ni aceptando ni negando.»

Muy extraño tiene que parecer al escéptico la afirmación de que se pueda dudar sin que se pierda por ello la fe, que es amor. Mientras, que no es extraño al que tiene la «fe consciente», poca o mucha, que se pueda dudar de cualquier asunto solo con un objetivo, hacer de esta fe algo más consciente y perdurable. «Fe consciente», que es mucho más que una idea o sentimiento. Fe, que como declara el V.M. Samael Aun Weor, es una substancia o fuerza presente en todo el universo inmanifestado y manifiesto.

—Y, ¿de qué dudan los escépticos sin fe?

«Los escépticos pueden incluso dudar de la fiabilidad de sus propios sentidos».

Se justifica dudar de las sensaciones y percepciones que pasan por los cinco sentidos, puesto que éstos son solo sentidos físicos, limitados inclusive en el universo tridimensional en que vivimos. Que, por ello, son sentidos tan fáciles de engañar por cualquier impresión.

Qué pena que el escéptico sin fe ignore la existencia de universos paralelos, entonces también sabría que existen

sentidos de percepción interna, como sabría que existen cuerpos más sutiles dentro del mismo cuerpo físico.

—Pero, ¿de qué otra cosa dudan los escépticos?

«El escepticismo religioso duda al respecto de los principios religiosos básicos (tales como la inmortalidad, la providencia, la revelación o la existencia de la deidad).»

Lo que significa que no aceptan los escépticos, que Aquello, Aquello, Aquello, lo divino, que nunca tuvo un principio, por ello tampoco nunca tendrá un final. Y, precisamente esto es lo más maravilloso del misterio del Dios desconocido de los gnósticos y de la vida, que tiene su lado inmortal, infinito, y otro lado mortal, necesario para poder renovarse la vida incesantemente. Sentir nuestra parte inmortal es muy útil para conjurar el miedo a existir y a morir. Como sirve sentir nuestra parte mortal, para saber vivir desapegados de la vida transitoria. Que para ello sirve mucho la fe, para mantener una relación correcta con nuestra parte inmortal y mortal.

Todo esto explica que el escéptico, no aceptando la inmortalidad que nunca tendrá un final porque nunca ha tenido un principio, no tenga por ello una teoría válida sobre el origen de la vida, la creación y del hombre. En consecuencia, el escéptico no solo no puede concebir un principio creador, sabio, poderoso y misericordioso, sin principio ni final, sino que además no admite la esencia o conciencia en los reinos mineral, vegetal, animal y humano. Por lo que la vida para él es solo un accidente, algo que ocurrió de modo casual.

Y como decía al inicio, no sorprende que el escéptico sea, por ello, «perverso, demoniaco y mediocre», jamás un amigo de fe en el que se pueda confiar, porque ni en él mismo confía el escéptico. Atención, no he escrito este texto para juzgar sin compasión al escéptico. He escrito este texto para recordar a todos y a mí mismo, de auto-observar, comprender y eliminar con fe consciente nuestro lado escéptico.

¿Podéis ahora, imaginar una creación
sin un creador que nunca tuvo un principio
y que nunca tendrá un final?
Yo no puedo.

¿Podéis imaginar galaxias,
soles y mundos sin principios inteligentes,
eternos, sabios y compasivos?
Yo no puedo.

¿Podéis imaginar mundos,
sin su *anima mundi*,
gobernados por cosmócratores?
Yo no puedo.

¿Podéis imaginar otros mundos,
sin su humanidad y
sin sus continentes y océanos?
Yo no puedo.

¿Podéis imaginar hombres y mujeres,
sin cuerpos internos, sin alma y espíritu,
que solo tendrán una encarnación?

Yo no puedo.

¿Podéis imaginar minerales
sin gnomos, ondinas, silfos y salamandras;
vegetales y animales sin sus esencias,
sin poder alcanzar el estado humano?

Yo no puedo.

Gracias a que existe lo eterno,
sin principio ni final,
por ello puedo decir, la vida es
maravillosa y misteriosa.

Abandonado

¿Es posible que el misionero gnóstico con cierta experiencia conquistada se sienta, en este proceso que estamos viviendo con la Pandemia, como abandonado por su Dios íntimo? La respuesta no debe hacerse esperar. Y esta es que: no pudiendo hacer lo que hacia normalmente el misionero con el sacrificio por la humanidad, se siente ahora limitado y, en consecuencia, abandonado.

Lógicamente, la humanidad, limitada como se encuentra hoy con esta pandemia, no puede esconder que la buena fortuna, su «libertad» le abandonó. Y, en el caso del «creyente», prefiere pensar que se trata sólo de un accidente de la naturaleza o un atentado «humano» contra su vida, jamás que su Dios le abandonó. Qué pena que la humanidad no sepa vivir con sabiduría este relativo abandono.

Qué pena que en el caso de algún misionero tampoco sepa vivir con sabiduría este relativo abandono, tan necesario en todo el proceso de su camino iniciático. Todos los misioneros podemos perder hoy lo que creemos nos pertenece por derecho. Y aunque nosotros y todos juzguemos esto como un fracaso espiritual, sin una experiencia como esta no avanzaríamos en el camino interior.

Saber de modo consciente que estamos protegidos por la divinidad de nuestro Ser y de los VV.MM. es una hermosa experiencia. Y saber también de modo consciente que no lo estamos en un momento determinado, es terrible, vergonzoso, pero es importante porque enseguida viene fuera de nosotros el llamado «temor de Dios». Ahora nos sentimos muy insignificantes.

La fe no se pierde, pero sentirse abandonado sirve para una sola cosa: para morir seriamente en sí mismos. Sentirse protegido de papá y mamá cuando éramos jóvenes, justificaba que podíamos no cumplir con todas las reglas de conducta. Lo mismo acontece cuando creemos merecer toda la protección divina, entonces nos olvidamos de cuánto es importante la humildad.

La experiencia del sentirse abandonado de nuestro Dios, sirve para descubrir las bases psicológicas falsas en las que estamos apoyados. Sólo, durante ese tiempo del abandono, podemos comprender defectos con la apariencia de virtudes. Por lo tanto, no estamos abandonados por la divinidad, pero es necesario que esta nos abandone de verdad para morir en los niveles más profundos de la mente.

En los días que estudiaba con el grupo de la asociación de Roma la reflexión *Escepticismo*, entre tantos comentarios, surgió la Cuarta Palabra de las Siete Palabras pronunciadas por Jesús crucificado en el Monte del Gólgota: «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?». Imposible evitar que no se presentara este asunto, porque no ha

sido nunca claro lo que quiso decir Jesús en calidad de Logos Solar.

Y, entonces, uno de nuestros estudiantes, haciendo un gran esfuerzo, afirmó que Jesús, al pronunciar la Cuarta Palabra «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?», dudó en ese momento de su Padre. Que esto era simplemente escepticismo. Se hizo un silencio breve que me permitía a mí reaccionar en favor del Gran Maestro. Pero preferí no entrar en una discusión sobre un tema tan profundo.

Y pensé que sólo cuando este estudiante llegue a las alturas de la séptima iniciación venusta, comprenderá lo que se siente cuando el Padre nos abandona para «morir» en cruz y poder entrar en el Santo Sepulcro. Para que de allí en adelante todo sea muerte, muerte, muerte. Hasta el punto que nos hacemos entonces un habitante del infierno. Y, si todo va bien, pueda nuestro Cristo íntimo resucitar.

Digo que es un tema profundo, sobre todo en el caso de Jesús, porque con un cuerpo inmortal está el Maestro crucificado en los dos maderos sin que nada ni nadie lo pueda matar. Y que morirá sólo cuando su Padre le retire esa fuerza de la inmortalidad que le ha dado. Por ello, no es sólo una muerte biológica la que sufrió Jesús, también la de todos sus cuerpos físico e internos, y su alma humana y divina.

La muerte de un mortal es bien distinta a la de un inmortal. Creemos equivocadamente que los inmortales no muer-

ren. Pues nos equivocamos, ellos también, a su tiempo, deben morir para renovar su Piedra Filosofal. Y mueren sólo cuando su Dios los abandona. Y es su mismo Dios quien luego les resucita, cosa que ocurre cuando el iniciado cumplió con todos sus trabajos esotéricos.

A las alturas en que se encuentra un Jesús no podemos hablar de escepticismo, sólo de Temor de Dios. Tener a Dios y luego perderlo es un dolor imposible de explicar con humanas palabras. Debemos aprender a ganarnos a Dios, y debemos también aprender a perderlo para volverlo a ganar. **¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?**

Inmortalidad

Me gusta pensar y sentir así: que toda la divina Gnosis es una doctrina inspirada en la inmortalidad de nuestro Ser interior profundo. Y que a través de esta Gnosis se me enseña una sola cosa, a ver lo esencial o inmortal de la verdad en todo, y no sólo a ver en todo su lado relativo, aparente o ilusorio.

Pero con el pasar del tiempo, y procurando ver siempre la verdad esencial de cada cosa, ahora este mundo ha ido perdiendo para mí su color atractivo, para ser hoy sólo, tristemente, una carcasa. Que, por ello, dirá de este mundo el V.M. Samael Aun Weor lo siguiente en su libro *La Gran Rebelión*, capítulo I – La Vida:

«El mundo se ha vuelto tremendamente aburridor, las mismas calles de siempre y las viviendas horripilantes por doquier. Todo esto se ha tornado cansón, en el Norte y en el Sur, en el Este y en el Oeste del mundo. Es el mismo uniforme de siempre: horripilante, nauseabundo, estéril.»

Por lo que, ahora también puedo comprender mejor a un inmortal como el conde de Saint Germain, cuando a propósito de este mundo dice que vivirlo del lado de la

inmortalidad tiene sus ventajas, como también tiene sus desventajas que «son pagadas a duro precio». Veamos cuál es ese alto precio:

«He experimentado en estos cinco siglos muchas satisfacciones, y a mi curiosidad, en modo especial, no le ha faltado alimento. He visto al mundo cambiar de cara; he podido ver, en el curso de una sola vida, a Lutero y a Napoleón, Luis XIV y Bismarck, Leonardo y Beethoven, Miguel Ángel y Goethe. Y tal vez por eso me he librado de las supersticiones de los grandes hombres. Pero estas ventajas son pagadas a duro precio. Después de un par de siglos, un tedio incurable se apodera de los desventurados inmortales. El mundo es monótono, los hombres no enseñan nada, y se cae, en cada generación, en los mismos errores y horrores; los acontecimientos no se repiten, pero se parecen, lo que me quedaba por saber ya he tenido bastante tiempo para aprenderlo. Terminan las novedades, las sorpresas, las revelaciones. Se lo puedo confesar a usted, ahora que únicamente nos escucha el mar Rojo: mi inmortalidad me causa aburrimiento. La tierra ya no tiene secretos para mí, y no tengo ya confianza en mis semejantes. Y repito con gusto las palabras de Hamlet, que oí la primera vez en Londres en 1594: "El hombre no me causa ningún placer, no, y la mujer mucho menos".¹»

1 Texto extraído del cap. 43 del libro *GOG* de Giovanni Papini.

No está demás decir aquí antes de continuar, que William Shakespeare, el autor de la tragedia de *Hamlet*, es el mismo conde de Saint Germain. Por lo tanto, es el mismo conde el que nos dice con gran conocimiento de causa «El hombre no me causa ningún placer, no, y la mujer mucho menos.»

Y el precio pagado por el conde ha sido muy evidente, el aburrimiento de ver la historia de este mundo repetirse, recurrentemente, sin presentar jamás novedades. Pero que, por amor a su Padre, este hermano mayor inmortal, el conde de Saint Germain, continua su loable misión de servir al prójimo.

Espero se comprenda, a través de esta Reflexión Gnóstica, que si la Gnosis como Filosofía *Perenne et Universale*, por un lado, nos muestra la verdad eterna en cada cosa, al mismo tiempo ella misma nos enseña siempre a ver también la vida como una Rueda o del *Samsara* de Nacimientos y Muertes en continua recurrencia.

La vida contada por un inmortal sirve para ello, ella es fuente de inspiración para comprender que con la Gnosis caminamos en esa dirección, la de hacernos consientes de nuestra parte inmortal. Y, que el mundo de hoy nos resulte aburrido, es perfectamente normal para quien abraza la divina Gnosis.

Humana personalidad

Un niño nace en una familia. Pero ese niño ya ha vivido en otros cuerpos físicos. Y esto no es una novedad, esto lo sabemos muy bien los gnósticos.

Ese niño o niña, por lo tanto, ya ha tenido otras personalidades, que son todas ellas falsas personalidades de un mismo «ego animal».

La última que tuvo, ese niño o niña de nuestro ejemplo, se desintegró después de su muerte física.

Y, aunque le den una nueva falsa personalidad, será siempre muy semejante a las anteriores. No exactamente igual, pero muy parecida.

Y, aunque se desintegren todas las personalidades falsas que se van teniendo, siempre la nueva falsa personalidad se formará no sólo de la educación falsa recibida en el hogar.

También esta falsa personalidad recibirá una fuerte influencia de los estudios académicos de cada época.

Pero, sobre todo, los fundamentos de la falsa personalidad serán del «ego animal» que, como se sabe, no muere como la falsa personalidad en cada encarnación.

El «ego» en cada encarnación sigue vivo. Y, las nuevas personalidades que se han tenido y las nuevas que vendrán en el futuro, todas son y serán «copias» del mismo «ego pluralizado».

El «ego», por tanto, es la base de cada personalidad que vamos teniendo. El «ego», es el «original» y las falsas personalidades son sus «copias».

Por ello, no podemos eliminar primero a la falsa personalidad, para a continuación eliminar el «ego».

Se debe eliminar primero al «ego». Se debe destruir el «original», el «ego», para que se terminen de producir nuevas «copias», muy semejantes entre ellas según la tinta de cada momento histórico.

Cuando el V.M. Samael Aun Weor nos habla de la destrucción de la falsa personalidad, esto debe ser muy bien comprendido.

Y, es cuando el V.M. Samael Aun Weor llega a lo más alto de la segunda montaña, sin el «ego», cuando entonces comienza a dar sus enseñanzas de lo que es la falsa personalidad, y de por qué y cómo debe ser eliminada.

Y dijo entonces, también, que una vez se precipita la muerte del «ego», la falsa personalidad también se precipita a su muerte, por no tener ésta donde sustentarse, donde apoyarse.

Por lo tanto, muerto el «ego», el «original», ya no habrán

más «copias», porque aquel mal «original», el «ego», ya fue destruido.

Y esto es lo que se debe comprender por la destrucción de la falsa personalidad, o destrucción del mal «original».

Nació la falsa personalidad cuando se perdió la auténtica y verdadera personalidad del Maestro interno.

Me explico mejor, son los grandes Maestros como un Jesús de Nazaret, Melchisedek, Conde de Saint Germain, Alejandro Conde Cagliostro, etc., los que tienen la auténtica y legítima personalidad del Maestro interno.

Luego, en los últimos años de vida de nuestro querido Maestro Samael, dijo también que el Ser, en sí mismo, sustituye por completo a cualquier tipo de personalidad.

Como también enseñó el Maestro Samael el modo en que un Ser o Mónada autorrealizada se expresa a través de su cuerpo físico, y de otros modos en cada uno de sus cuerpos internos de oro puro.

Porque, efectivamente, el Ser se expresa de un modo en su cuerpo vital, de otro modo en su cuerpo astral, y lo mismo en sus cuerpos mental y causal.

Lógicamente, el Ser vestido con su alma humana o alma divina tiene una expresión muy distinta a la de sus cuerpos.

Y de allí en adelante, el Maestro interno, el Ser, se expresará en el Intimo de un modo especial.

En la Tercera persona de la trinidad o Espíritu Santo, es también distinta su manifestación; como es especial en la Segunda y Primera persona, la del Hijo y la del Padre.

Y, cuando usamos el término «Personalidad», como expresión de lo que cada uno lleva dentro, de mejor o de peor, es sólo para comprender mejor el modo en que, por ejemplo, el Ser se expresa en cada una de las dimensiones del cosmos.

Pero, Personalidad, no es en sí el mejor término a usar para explicar al Ser, manifestándose en los Trece Cielos de todas las teogonías, puesto que en síntesis el término Personalidad, en su origen griego, es muy pobre para definir esto, puesto que significa simplemente «máscara».

Mejor sería un término como el de «cuerpo», «vehículo», o «parte del Ser». Y, en el peor de los casos, que «personalidad» sea usado como el término de un mal necesario cuando no está el Ser presente.

Verdadera Personalidad

Ahora, pido inspiración a mi Ser para poder expresar al final de esta Reflexión Gnóstica, lo que es la verdadera personalidad de un Maestro, y con ello sus múltiples personalidades.

No tiene la Mónada autorrealizada una personalidad única, tiene distintas, según la parte del Ser activa.

Y, que teniendo este Ser un «nombre único», más allá de su árbol de la vida, este tiene también –repito– otros nombres, que son las distintas personalidades de cada una de las partes de su Ser.

Nombre que se adecua al idioma de la cultura o país donde deberá actuar. Por lo que podemos decir que existe en el Ser un «rayo cósmico» según su misión en un Sistema Solar; y un «rayo terrenal» de acuerdo a la cultura o raza elegida para su misión. De allí el dicho: «Dios tiene muchos nombres».

Un ejemplo maravilloso de todo esto, entre los tantos otros ejemplos que existen entre los Maestros resurrectos, es el del Maestro Cagliostro. Y con esto concluyo la reflexión.

«No pertenezco a ninguna época ni a ningún lugar; fuera del tiempo y del espacio, mi Ser Espiritual vive su eterna existencia, y, si me sumerjo en mi pensamiento remontando el curso de los años, si extendiendo mi espíritu hacia un modo de existencia alejado del que percibí, me convierto en el que deseo ser. Al participar de modo consciente en el Ser Absoluto, adecuo mi acción según el medio en el que me encuentre.

Mi nombre es el de mi función y lo elijo, al igual que mi función, porque soy libre; mi país es aquel en el que momentáneamente he fijado mis reales. Héteme aquí: soy noble y viajero; hablo, y vuestra alma se estremera al reconocer palabras antiguas; una voz, que está en vosotros y que permanecía en silencio desde

hacía mucho, responde a la llamada de la mía; actúo y la paz regresa a vuestros corazones.

Todos los hombres son mis hermanos; todos los países me son queridos; los recorro para que, en todas partes, el Espíritu pueda descender y encontrar un camino hacia vosotros. No les pido a los reyes, cuyo poder respeto, más que hospitalidad en sus tierras y, cuando se me concede, paso por ellas haciendo en derredor mío el mayor bien posible; pero no hago sino pasar. ¡Soy un noble viajero!”

El maestro Cagliostro, el gran copto

Prioridad

La humanidad espera que la presente pandemia del Covid-19 pase lo más pronto posible, para poder regresar de nuevo a su vida «normal», porque sabe que así ha sucedido con las otras grandes pandemias² de su historia.

Mientras tanto, sobre esta pandemia, hace cálculos de su final, pero debido al modo en que ésta afecta a su economía, es difícil predecir con exactitud cuánto tiempo aun durará, siéndole mucho más fácil especular sobre ella.

Y en esta incertidumbre «están todos». No digo «estamos todos», porque precisamente por ello escribo estas líneas, para compartiéndola con el misionero, poder decirle cuál es la mejor actitud a seguir en todo esto.

Lo que es indiscutible, es que esta pandemia a diferencia de las pandemias anteriores, su modo de propagación ha sido mucho más rápido y muy global debido a la tecnología que hoy tenemos.

Afectando no solo la salud física de tantos, también la sa-

2 GRANDES PANDEMIAS DE LA HISTORIA: peste de Justiniano; peste negra; viruela; gripe española; gripe asiática; gripe de Hong Kong; virus de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH). https://historia.nationalgeographic.com.es/a/grandes-pandemias-historia_15178/1

lud económica mundial de todos, de tal modo que no hay gobierno de nuestro mundo que no esté directa o indirectamente afectado por ello.

Y, claro está que es normal que los misioneros nos preocupemos con esta pandemia y sus consecuencias, puesto que en ello está en juego nuestra misión, que es nuestro modo de vivir la Gnosis del Ser.

Por ello, debo decir que si «sobre los tiempos del fin» siempre he puesto toda mi confianza en la promesa del V.M. Samael Aun Weor, y en las humanidades extraterrestres, hoy más que nunca lo reitero.

¿Por qué de nuevo lo reitero? Sin entrar en detalles del cuándo y por qué, de nuevo me han hecho ver que ellos, los hermanos del espacio sideral, están listos para entrar en acción a partir de ¡ya!

Nunca había estado tan cerca del llamado «fenómeno OVNI». Aunque experiencias con ellos he tenido lo suficiente como para no dudar de su papel en los tiempos del fin, esta última es como la definitiva.

Esta vez, en medio del “miedo” y del «temor de Dios», me han hecho ver aun mejor, que no es que deban venir por nosotros, es que ellos viven entre nosotros, sabiendo los que serán sacados entre el fuego y el humo.

De regreso al cuerpo físico –porque aquello ocurrió en el mundo astral– comprendí que, con esta pandemia y sus consecuencias, todo aquello que me preocupa sobre la mi-

sión no lo debo anteponer ante lo más importante.

¿Y que es lo más importante? estar listo cuando ellos aparezcan en el cielo. Es una cita ya programada por ellos, que saben cuándo ocurrirá.

Una cita que es sólo una cita. Una cita con ellos que no son dos citas, es solo una cita. Una cita, que no se puede posponer por cosas que consideramos muy importantes.

Me explico mejor.

Cuando la nave aparezca delante de mi. Delante de ti. Delante de aquel hermano gnóstico, elegido para ello, debe, debemos estar dispuestos a abordar la nave sin titubear, porque este es un momento irrepetible.

Por ello, no puede haber algo más importante que eso, ahora, en esta pandemia. Esto significa que, aunque tantas cosas son importantes en la vida del misionero, no puede haber algo más importante que esta cita.

A partir de esta experiencia, mi preocupación por los diferentes grupos, sus distintas actividades en la asociación, etc., aunque todo ello sea muy, pero muy importante, no es más importante que esta cita.

¿Por qué comprendí esto? Porque ellos, los hermanos del espacio sideral, sin pronunciar ni una sola palabra, me permitieron ver todo el trabajo que están haciendo para ese momento único, irrepetible.

En medio de todo esto, tan importante en la misión de

ellos y la misión nuestra, corrieron el velo que los ocultaba hace tanto tiempo, para que yo viera con mis ojos que ellos están listos para ese momento.

Reflexionando en todo esto, ya vivida esa experiencia, recordé algo que sucedió en una de nuestras reuniones gnósticas con el grupo más antiguo de la asociación. Entonces, pregunté a un hermano gnóstico:

—*¿Si, estando en tu casa donde vives solo, aparece una nave cósmica, y te invita a entrar en ella, porque ya no hay tiempo, porque es el final de todo, subirías?*

El hermano dejó de mirarme por un momento, miro hacia el horizonte que se ve desde la puerta o ventana del balcón, y me respondió así:

—*Debo meditar en ello.*

Esta respuesta fue para mí como un rayo fulminante que penetró en mi corazón. No insistí en ello. Y comprendí muy bien que un estudiante de una asociación está mucho más en la horizontal que en la vertical de la vida.

Tantos años de conferencias, prácticas, etc., y ante una pregunta como esta tan simple, pero tan importante, vi que es el misionero que ha dejado familia, país, etc., el que puede comprender esta cita tan importante.

No dudo que otros hermanos pudieran haber dado una respuesta mejor. Pero, preferí no insistir con esto en un

grupo de segunda cámara, siempre tan comprometidos con la vida.

Preferí comprender la prioridad de unos y de otros. Cita que yo renuevo cada día con mis prácticas esotéricas. Y no importa que sea siempre la misma práctica u otras. Todo es importante hoy en esta pandemia, pero la cita es lo primero.

Todas estas cosas deberán ocurrir en los preludios de la guerra o ya metidos en ella, la tercera guerra mundial. De modo que nadie pueda reclamar a nadie, ni antes ni después, en pleno momento de confusión.

Nunca había estado tan cerca del llamado
«fenómeno OVNI».

Aunque experiencias con ellos he tenido lo suficiente
como para no dudar de su papel en los tiempos del fin,
pero esta última es como si fuese
la experiencia definitiva.

Esta vez,
en medio del «miedo» y del «temor de Dios»,
me han hecho ver aun mejor,
que no es que deban ellos venir por nosotros,
sino que ya ellos están entre nosotros,
sabiendo con exactitud los que serán sacados
de entre el fuego y el humo.

De regreso al cuerpo físico
—porque aquello ocurrió en el mundo astral—
comprendí que, con esta pandemia y sus consecuencias,
todo aquello que me preocupa sobre la misión
no lo debo anteponer jamás ante lo más importante.

¿Y que es lo más importante?
estar listo cuando ellos aparezcan en el cielo.
Que es una cita ya programada por ellos,
que saben de modo exacto cuándo ocurrirá todo.
Una cita que es sólo una cita.

Una cita con ellos que no son dos citas,
es solo una cita. Una cita,
que no se puede posponer por cosas
que consideramos muy importantes.
Me explico mejor:

Cuando la nave aparezca delante de mi.
Delante de ti. Delante de aquel hermano gnóstico,
elegido por ellos, debe, debemos estar dispuestos
a abordar la nave sin titubear,
porque este es un momento irrepitible.

Por ello,
no puede haber algo más importante que eso,
ahora, en esta pandemia. Esto significa que,
aunque tantas cosas son importantes en la vida,
no puede haber algo más importante que esta cita
con hermanos del espacio sideral.

A partir de esta experiencia,
mi preocupación por los diferentes grupos,
sus distintas actividades en la asociación, etc.,
aunque todo ello sea muy, pero muy importante,
no es más importante que esta cita.

¿Por qué comprendí esto?
Porque ellos, los hermanos del espacio sideral,
sin pronunciar ni una sola palabra,
me permitieron ver todo el trabajo que están haciendo
para ese momento único, irrepetible.

En medio de todo esto,
tan importante en la misión de ellos y la misión nuestra,
corrieron el velo que los ocultaba hace tanto tiempo,
para que yo viera con mis ojos
que ellos están listos para ese momento.

Reflexionando en todo esto,
ya vivida esa experiencia,
me pregunté si un estudiante gnóstico,
estaría dispuesto a dejarlo todo en ese momento.

Repito, me pregunté y pregunto ahora al estudiante:

—*¿Si, estando en tu casa donde vives,
apareciera una nave cósmica
y te invitara a entrar en ella,
porque ya no hay tiempo,
subirías a ella?*

Después de tantos años de conferencias, prácticas, etc.,
no debería el hermano dudar del paso que debe dar,
de aceptar con gran fe y amor esta invitación.
¿O acaso una cosa así se debe meditar?

Todas estas cosas deberán ocurrir
en los preludios de la tercera guerra mundial
o ya metidos en ella, de modo que nadie
nos pueda reclamar, ni antes ni después,
en pleno momento de confusión.

Profecías Marianas

Siempre he visto, a través de las llamadas «profecías marianas», cuántos mensajes de advertencia sobre «los tiempos del fin» han recibido los «fieles» de la iglesia católica. Aunque en el fondo es siempre un mismo mensaje.

- Rezad mucho.
- Solo yo puedo salvarles de las calamidades que se acercan.
- Arrepiéntete.
- Hay que hacer mucho sacrificio y penitencia.
- Visita mucho al Sacratísimo.
- Dad a conocer a todos mi mensaje.
- Estáis en los últimos avisos.
- Pensad en la pasión de Jesús.

No está demás saber, que los católicos en el mundo son unos 1.313.278.000. Y que, sin embargo, las profecías marianas son como si no existieran, porque es la pura verdad, que son muy pocos los católicos que les prestan atención.

Por ello he sentido la necesidad de escribir una reflexión sobre ellas, considerando que muchos «gnósticos» venimos de familias católicas. Pero al leer el modo en que fueron transcritas, es comprensible que ni nosotros mismos

les prestamos mucha atención. Anhele que este trabajo pueda servir para una mejor comprensión de ellas.

Mientras Jesús es la profecía cumplida,
María es la primera testigo de esta profecía.
—¿Y de qué es testigo la Virgen Madre?
—Del nacer de Jesús de una inmaculada concepción.
Por ello, la primera aparición mariana será
su presencia sobre un pilar y ante el apóstol Santiago.
Y Santiago reconfirmará que Jesús es la profecía.

—¿Que reconfirmará Santiago de Jesús?
Reconfirmará que Jesús es el Mesías.
Porque es nacido de una virgen inmaculada.
Específico mejor: Jesús es el más alto iniciado,
nacido de una virgen inmaculada sin pecado original.
Siendo ella la más elevada de las vírgenes,
como Santiago lo es del arquetipo del mercurio.

Por ello, en Lourdes, Francia,
cuando Bernadette pregunta su nombre,
la Virgen María, después de mucha insistencia,
le responde así: —*¡Soy la inmaculada Concepción!*
Antes de esta revelación, la virgen pidió a Bernadette:
**«¡Penitencia, penitencia, penitencia,
ruega a Dios por los pecadores,
besa la tierra en penitencia
por los pecadores!»**

«Bernardita así lo hará siempre,
aunque la tomen por loca.

El 25 de febrero de 1858
será la fecha escogida
para hacer brotar del suelo
la fuente con agua curativa
y serán incontables los milagros
de sanación que se han sucedido
desde entonces.»

**Y en todas las apariciones marianas,
María, la inmaculada concepción,
no hará otra cosa que pedir penitencia.**

Virgen de La Salette

«Primero sentada y llorando
con la cabeza entre las manos,
la "Bella Dama" se levanta y habla largamente.»
«Y predice los castigos espantosos que se darán
si la gente no cambia.

Finalmente pide a los niños que recen,
hagan penitencia y esparzan su mensaje.»

«Yo dirijo una apremiante llamada a la tierra; llamo a los verdaderos discípulos del Dios que vive y reina en los cielos; llamo a los verdaderos imitadores de Cristo hecho Hombre, el único y verdadero Salvador de los hombres; llamo a mis hijos, a mis verdaderos devotos, a los que se me han consagrado a fin de que los conduzca a mi divino Hijo, los que llevo, por decirlo así, en mis brazos, los que han vivido de mi espíritu; finalmente llamo a los apóstoles de los

últimos tiempos, los fieles discípulos de Jesucristo que han vivido en el menosprecio del mundo y de sí mismos, en la pobreza y en la humildad, en el desprecio y en el silencio, en la oración y en la mortificación, en la castidad y en la unión con Dios, en el sufrimiento y desconocidos del mundo. Ya es hora que salgan a iluminar la tierra. Id y mostraos como mis hijos queridos. Yo estoy con vosotros y en vosotros con tal que vuestra fe sea la luz que os ilumine en esos días de infortunio. Que vuestro celo os haga hambrientos de la gloria de Dios y de la honra de Jesucristo. Pelead, hijos de la luz, vosotros, pequeño número que ahí veis; pues he aquí el tiempo de los tiempos, el fin de los fines.»

Virgen de Fátima

Tercer Secreto de Fátima. - Después de las dos partes que ya expuse, vimos al lado izquierdo de Nuestra Señora, un poco más alto, un ángel con una espada de fuego en la mano izquierda. Al centellear despedía llamas que parecían iban a incendiar el mundo. Pero, se apagaban con el contacto del brillo que de la mano derecha expedía Nuestra Señora a su encuentro. El ángel, apuntando con la mano derecha hacia la tierra, con voz fuerte decía: «Penitencia, penitencia, penitencia».

Y vimos en una luz inmensa, que es Dios, algo semejante a como se ven las personas en el espejo, cuando delante pasó un obispo vestido de blanco. Tuvimos el presentimiento de que era el Santo Padre. Vimos varios otros obis-

pos, sacerdotes, religiosos y religiosas subir una escabrosa montaña, encima de la cual estaba una gran cruz, de tronco tosco, como si fuera de alcornoque como la corteza. El Santo Padre, antes de llegar allí, atravesó una gran ciudad, media en ruinas y medio trémulo, con andar vacilante, apesadumbrado de dolor y pena. Iba orando por las almas de los cadáveres que encontraba por el camino.

Llegando a la cima del monte, postrado, de rodillas a los pies de la cruz, fue muerto por un grupo de soldados que le disparaban varios tiros y flechas, y así mismo fueron muriendo unos tras otros los obispos, los sacerdotes, religiosos, religiosas y varias personas seglares. Caballeros y señoras de varias clases y posiciones. Bajo los dos brazos de la cruz estaban dos ángeles.

Cada uno con una jarra de cristal en las manos, recogiendo en ellos la sangre de los mártires y con ellos irrigando a las almas que se aproximaban a Dios.

«Oren, oren mucho y hagan sacrificios por los pecadores. Son muchas almas que van al infierno porque no hay quien se sacrifique y ruegue por ellas.»

Nuestra Señora de Akita

«**Nuestra Señora de Akita** es el título de la Santísima Virgen María asociado con una imagen de madera venerada por fieles japoneses que la consideran milagrosa.»

Mensajes

«Rezad mucho las oraciones del rosario. Solo yo puedo salvarte de las calamidades que se acercan.»

«Muchos hombres en este mundo afligen al Señor. Deseo que las almas lo consuelen para suavizar la ira del Padre Celestial. Deseo, con mi Hijo, las almas que repararán con su sufrimiento y su pobreza. para los pecadores e ingratos.»

«Mi querida hija, escucha bien lo que tengo que decirte. Informaré a su superior. Como les dije, si los hombres no se arrepienten y se mejoran a sí mismos, el Padre infligirá un terrible castigo a toda la humanidad. Será un castigo más grande que el diluvio, como nunca se habrá visto antes. El fuego caerá del cielo y borrará a gran parte de la humanidad ... lo bueno y lo malo, sin escatimar ni a los sacerdotes ni a los fieles. Los sobrevivientes se encontrarán tan desolados que envidiarán a los muertos.»

«El trabajo del diablo se infiltrará incluso en la Iglesia de tal manera que uno verá cardenales opuestos a cardenales y obispos contra otros obispos. Los sacerdotes que me veneran serán despreciados y rechazados por sus cohermanos ... iglesias y altares saqueados; la Iglesia estará llena de aquellos que aceptan compromisos y el demonio presionará a muchos sacerdotes y almas consagradas para que abandonen el servicio del Señor. El demonio será especialmente implacable contra las almas consagradas a Dios.»

Apariciones Marianas de Garabandal

Las apariciones marianas de Garabandal son una serie de apariciones de la Virgen María que tuvieron lugar entre 1961 y 1965, a cuatro niñas de la localidad.

«Las presuntas apariciones marianas de Garabandal comenzaron a inicios de la década de 1960, el pueblo San Sebastián de Garabandal esto llamó la atención de los medios de comunicación. Entre 1961 y 1965, cuatro jóvenes en edad escolar Conchita González, Mari Cruz González, Jacinta González y Mari Loli Mazón, sin relación de parentesco, afirmaron haber presenciado apariciones del Arcángel San Miguel y de la Virgen María.»

«Entre las personas que tuvieron relación con el pueblo destacan el padre Pío de Pietrelcina y el jesuita padre Luis Andreu, quien falleció después de asegurar que había contemplado la visión de las niñas.»

Mensajes

«Hay que hacer muchos sacrificios y mucha penitencia, y tenemos que visitar mucho al Santísimo, pero antes tenemos que ser muy buenos. Y si no lo hacemos vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa, y si no cambiamos vendrá un castigo.»

«Como no se ha cumplido y no se ha hecho conocer al mundo mi mensaje del 18 de octubre de 1961, os diré que éste es el último; antes la copa se estaba llenando ahora está rebosando. Los sacerdotes van muchos por el camino

de la perdición, y con ellos llevan a muchas más almas. A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Debéis evitar la ira de Dios sobre vosotros con vuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con vuestras almas sinceras él os perdonará. Yo, vuestra Madre, por intercesión del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. Ya estáis en los últimos avisos. Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación; pedidnos sinceramente y nosotros os lo daremos, debéis sacrificaros más; pensad en la pasión de Jesús».

Conclusión

Jesús, es el ejemplo más grande de la práctica de la Penitencia. «*Pentimento*» en italiano, que significa «arrepentimiento», que, por ello recibe la gracias más alta del cielo, nacer en este mundo y mucho antes en los mundos internos de una inmaculada Concepción.

Que hoy, y gracias a la Gnosis develada del V.M. Samael Aun Weor, podemos muy bien saber y comprender lo que esto significa. Y ahora me parece muy normal que en la conclusión de esta Reflexión Gnóstica nos sintamos motivados a leer el inicio de este trabajo, muchas veces.

Muchas veces, hasta que comprendamos. Y que una revelación nos diga de modo objetivo lo que significa ser hijo de una inmaculada Concepción en la séptima piedra filosofal. Y no sólo en los cuerpos internos, también en el mundo físico. *Inmaculado* significa sin mancha o sin pecado original.

Es de esto que María fue testigo en ella misma. Pero, al no estar en grado la humanidad de comprender este misterio, el de una inmaculada concepción, no le queda otra cosa que pedir penitencia, penitencia, penitencia a la humanidad, para que tenga un poco de purificación.

Sabe la María interior que es la hora de la segunda «venida de su hijo». Y nadie mejor que ella para hablarnos de los tiempos del fin. Y ella, sabiendo lo limitada que está la humanidad, pide poco para que esta pueda tener su última oportunidad. Pide poco como abogada, sólo penitencia.

Las Vírgenes del Nirvana

La primera vez que leí sobre «las vírgenes del Nirvana» fue en el libro del V.M. Samael Aun Weor, titulado *El Mensaje de Acuario*. Y aunque no comprendí completamente la profunda importancia de este tema, el asunto sin embargo, llamó mucho mi atención.

«El Nirvana tiene épocas de actividad y épocas de profundo reposo. Desde el 19 de febrero del año 1919, el Nirvana entró en actividad, porque los tiempos del fin ya llegaron y necesitamos auxilio. El 19 de febrero, a las cuatro de la tarde, comenzaron a nacer las vírgenes. Millones de vírgenes del Nirvana están reencarnándose ahora, para ayudarnos.

Es asombroso contemplar a esas vírgenes reencarnadas ahora, como pobres hembras, como humildes criadas.

Esa es la gran señal que apareció en el cielo, esa es la Venus-Urania, esa es la mujer vestida de sol y la luna a sus pies. Ella nació para ser virgen madre. El grado de Virgen es el estado Búddhico.»

El Mensaje de Acuario
Samael Aun Weor

Pasó un tiempo, y luego vino a mis manos el libro *Las Tres Montañas*, y de éste comprendí un poco más sobre «las vírgenes del Nirvana». Comprendí que los nirvanas, hombres y mujeres, no siguen la llamada «vía directa», enseñada por el Cristo Jesús.

«Quien llega a la Quinta Iniciación se encuentra ante dos caminos, pero eso es cuando se llega a la Quinta Iniciación. Uno es la Vía Directa que lo lleva hasta el Sagrado Sol Absoluto, y más aún: hasta el Absoluto Inmanifestado Sat. La otra, la Espiraloide, la de los Nirvanis, sujetos que se sumergen dentro de la dicha del Nirvana.

Los primeros, los de la Directa, renuncian al Nirvana por amor a la humanidad; los segundos no renuncian al Nirvana, se sumergen en el mismo. Sólo toman cuerpo en muy raras ocasiones; viven en un estado de felicidad inconcebible, más allá del bien y del mal. Cuando toman cuerpo, dan un paso hacia adelante y vuelven a sumergirse en el Nirvana para siempre».

La Gnosis, el único camino
Samael Aun Weor

Que, por ello, sentí una enorme desconfianza sobre los llamados Nirvanis. Y coincidió la lectura del libro de *Las Tres Montañas* con mi primer viaje a México, en donde conocí físicamente al Maestro, lo mismo que a su esposa la Maestra Litelantes.

Este viaje tenía un objetivo muy claro, que los gnósticos de América latina conociéramos a ambos maestros. Porque, muchos años habían pasado sin que se les conociera físicamente. Para ello, sirvió el llamado «Encuentro Internacional de la Cultura Hermética».

Porque fue allí donde nació una enorme «curiosidad» por saber más de la esposa del Maestro, la Maestra Litelantes, que era de hablar muy poco. Y cuando nos fuimos informando que la «gurú Litelantes», —como la llama el Maestro en algunos libros—, era un Nirvana, esto multiplicó aun más el interés de comprender bien lo que son los Nirvanis.

«Existen Nirvanis con residuos y Nirvanis sin residuos. ¿Qué se entiende por “Nirvanis con residuos”? Entiéndase por “Nirvanis con residuos” a aquellos que todavía tienen algunos elementos del ego. No es que penetren en el Nirvana con el ego, pero dejan aquí, en el mundo sensible, elementos del ego, elementos que no han disuelto. ¿Y qué se entiende por “Nirvanis sin residuos”? Son aquéllos que ya disolvieron absolutamente todo elemento indeseable, que no tienen nada subjetivo, que no han dejado en este mundo ningún agregado psíquico inhumano, que están, como dijéramos, “bien muertos”.»

*Las diferentes dimensiones y su relación con la cábala
Samael Aun Weor*

Comprendimos, poco a poco, que la Gurú Litelantes era un «Nirvani con residuo del ego». Pero, que sin embargo en Lemuria ella no comió del «fruto prohibido». Por tal motivo, continuaba siendo una Virgen activa en esas regiones, a su vez, la sacerdotisa de siempre del Maestro.

¿Cómo era entonces que no debíamos seguir la «vía nirvánica», y sin embargo ella, la Maestra Litelantes era la sacerdotisa del Maestro? ¡Enigmas, enigmas y enigmas era todo esto! Y a medida que más sabíamos sobre ello, menos lo comprendíamos como era debido.

Que es por ello, que, con tanto conocimiento de causa, el Maestro habla de estos Buddhas nirvánicos de la «vía espiral». Y en el caso de la Maestra Litelantes, con todos sus «residuos egoicos», sin embargo, con el Maestro ella se sacrificaba tanto por la humanidad. Por lo que me preguntaba, entonces, ¿qué tipo de Nirvani es este?

«Hay dos clases (dice el budismo *mahayánico*) de seres: los unos, por ejemplo, serían los *Buddhas Pratyekas* y los aspirantes a *Buddhas Pratyekas* que son los *Sravakas*; estos no se sacrifican por la humanidad jamás, nunca. Luchan sí, por cambiar y cambian, pero nunca dan su vida por sus hermanos, y claro, jamás tampoco encarnan al Cristo íntimo. Los otros son los *Bodhisattvas*, verdaderamente, aquellos que han renunciado a la felicidad del Nirvana por amor a la humanidad, aquellos que en distintos *Mahamanvantaras* han entregado su sangre por la humanidad, que pudiendo vivir felices en el Nirvana, han renunciado

a cualquier felicidad por sus hermanos en la Tierra. Son ellos los únicos que verdaderamente pueden encarnar al Cristo.»

*Necesidad de cambiar la forma de pensar
Samael Aun Weor*

Pero, ¿cómo fue que supimos que la gurú Litelantes era una «Virgen del Nirvana»? Lo supimos porque en las primeras obras escritas del Maestro lo exponía. Decía, que el grado más alto que puede alcanzar una mujer en estos estudios era el de «Virgen». Mientras que del hombre, decía que podía cristificarse completamente.

«Con estos estudios y prácticas el hombre puede alcanzar el grado de Cristo, la mujer alcanza el grado de Virgen. Litelantes, la Virgen de la Ley, es poderosa. Las once mil vírgenes incas —que son divinas e inefables—, la Virgen del Mar —que fue María, la madre de Jesús—, la Inmaculada —que dirige las inmaculadas concepciones—, la Virgen de las Estrellas, etc., son distintas mujeres que alcanzaron la perfección. El Nirvana.

Cuando una Virgen quiere encarnar a su “Yo Soy” (el Ser), debe renunciar al Nirvana y encarnar con cuerpo de varón. La Virgen del mar ha tomado cuerpo de varón en Egipto para elevarse al grado de Cristo.»

*Misterios Mayores
Samael Aun Weor*

Será mas tarde, y debido a una importante experiencia en los mundos superiores de conciencia que dirá, que al entrar en un templo llamado el «Salón de los Perfectos», que allí vio, no solo hombres resurrectos, también damas adeptas cristificadas, resurrectas.

Entonces corrige su error. Y comienza a explicar que allí donde llega el hombre puede llegar la mujer. Y que en el caso de su sacerdotisa Litelantes, en la próxima encarnación y en cuerpo de varón, podrá realizar completa la gran obra interior.

Aclarando que se puede hacer en cuerpo de hombre o de mujer, según la voluntad del Ser. Y fue así como comenzamos a comprender, algunos gnósticos, que los Nirvanis son de utilidad a los de la vía directa. Como los de la “vía directa” son útiles a algunos Nirvanis.

Que se pueden ayudar entre ellos, a cambio de que el Nirvani, al final, cambie hacia la «vía directa». Y esto justifica que existan por ello ambas vías. Por lo que también se comprendió que, aunque la vía del Cristo es la directa, también éste asiste a los de la «vía espiral».

Pasado otro tiempo, el V.M. Rabolú, al final de sus últimos años de vida, y cuando la Maestra Litelantes había desencarnado, comunicó que una noche anterior, le habían indicado que la gurú Litelantes dejó la «vía espiral» para caminar por la «vía directa» o del Cristo.

Cumplida su misión Litelantes, como sacerdotisa del

Maestro, y ahora que éste ya no le necesitaba, tomó esta sabia decisión para también ser salvada por la vía del Cristo. Y en ello está ahora en cuerpo masculino.

Sin embargo, hay que decir una gran verdad, que, si la «vía espiral» tiene su justificada razón de ser, la «vía directa», es indiscutible una nota mucho más alta que aquella. Pero admiramos que la divinidad conceda un libre albedrío para que cada Mónada elija lo que más anhela.

Concluyo diciendo, que me resulta aun más maravilloso volver a leer del V.M. Samael Aun Weor, que *«Millones de vírgenes del Nirvana están reencarnándose ahora, para ayudarnos»*. Lo que significa que entre nosotros estén mujeres y hombres Nirvanis, siguiendo al Cristo Jesús, en el Cristo Samael y en su propio Cristo íntimo.

Y ahora que entiendo,
que comprendo todo mejor,
que puedo ver la complejidad
de todo este grandioso misterio,
veo, la “María terrena” de Jesús;
veo, la “María divina de Jesús”;
veo, veo, veo, la “María divina”
en María madre de Jesús;
y, veo, que esta última,
es la María de todas
las revelaciones
marianas.

¡La mitad de la **mitad del tiempo!**

«Nos, Samael Aun Weor, os digo en nombre del Primer Misterio de Pistis Sophia y del Salvador del Mundo, que develaré la parte restante de la Biblia Gnóstica en ¡la mitad de la mitad del tiempo!»

Pistis Sophia Develado

«Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y TIEMPOS, y la mitad de un tiempo.»

Apocalipsis 12:14

«Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.»

Daniel, 7:25

Comentario

«La mitad de la mitad del tiempo», como dice el V.M. Samael Aun Weor; «Tiempos y tiempos y la mitad del

tiempo», como lo expone el Apocalipsis de San Juan; y la versión del profeta Daniel: «Tiempo, y tiempos, y medio tiempo»; todo esto tiene siempre el mismo significado de un tiempo relativo.

Y significa que el evento del que se espera saber algo, tendrá que ocurrir cuando este pueda ser de acuerdo a la voluntad del Padre, y no de acuerdo al tiempo cronológico de nosotros los humanos.

Y como estas frases son aplicables a tiempos de «pruebas y de aflicciones» de la humanidad, que son tiempos apocalípticos, para que el evento esperado se cumpla, dependerá también de nuestra actitud, de nuestra conducta ante la gran ley divina.

Por consiguiente, no es un tiempo fijo, estable, que se pueda calcular de modo preciso. «La mitad de la mitad del tiempo» es un tiempo relativo, jamás absoluto. Semejante a una cosecha que no puede ser recogida cada año en un mismo tiempo, porque es un tiempo que varía según varían los climas del nuevo año.

Y sobre la develación completa del *Pistis Sophia*, que quedó pendiente, esto es lo que significa «La mitad de la mitad del tiempo»: que es trabajo a realizar cuando, de acuerdo a la ley y a la época se den las mejores condiciones para ello.

Recordemos que el Maestro suspendió su trabajo de develación del *Pistis Sophia*, porque su salud desmejoró mucho, y empeoró hasta su muerte.

Por lo tanto, si alguien quisiera saber, en este «final de los tiempos» de la quinta raza de los Arios, exactamente, ¿cuándo ocurrirá la gran catástrofe? Se le podrá responder de este modo apocalíptico: «Tiempo, y TIEMPOS, y la mitad de un tiempo».

Y a propósito del regreso del V.M. Samael Aun Weor. Cuando se le consultó sobre ello al Maestro, respondió de este modo: «Regresaré cuando la levadura haya fermentado». Que, respondiendo al modo del profeta Daniel, esto significa: «Tiempo, y tiempos, y medio tiempo».

Repito, no es un tiempo que se pueda saber por cálculos numéricos. Es un tiempo como el de la cosecha del trigo, relativo, que depende de si el grano esté maduro o no para ser recogido.

Y que, en el caso del final de esta humanidad, esto ocurrirá cuando una parte de ella se defina hacia el apocalipsis individual. Y la otra parte de la humanidad se defina hacia el apocalipsis colectivo.

Comentarios del V.M. Samael sobre «Tiempo y tiempos, y la mitad»



Decía en la reflexión gnóstica titulada: *¡La mitad de la mitad del tiempo!* que, «no es un tiempo que se pueda saber por cálculos numéricos exactos. Es un tiempo como el de la cosecha del trigo, relativo, que depende de si el grano está maduro o no para ser recogido. Y que, en el caso del final definitivo de esta humanidad, esto ocurrirá cuando una parte de ella se defina hacia el apocalipsis individual, y la otra parte de la humanidad se defina hacia el apocalipsis colectivo». Y en esto estamos ahora.

Entonces, sobre esta reflexión me escribió un hermano misionero para decirme que existe un texto del V.M. Samael Aun Weor, donde explica lo de «un tiempo y tiempos, y la mitad».

Y por su gran importancia le respondí de este modo:

—Si lo conociera, ese texto, lo habría metido en esta reflexión gnóstica. Si lo llegaras a encontrar, por favor, me lo haces llegar.

Y el hermano misionero encontró el texto y ahora lo comparto.

Este es el texto en la parte mas importante:

Le preguntan al V.M. Samael Aun Weor:

—¿Cuándo será eso?

Respuesta del Maestro:

—Esto será dentro de un tiempo y tiempos, y la mitad.

Y continua el Maestro:

—Tiempo, ¿cuál es el tiempo, «dentro de un tiempo»? La Edad de Oro. «¿Tiempos?» Las edades de Plata y de Cobre. «¿Y la mitad?» La mitad de la Edad de Hierro.

De manera que, en estos momentos, estamos en la mitad (de acuerdo a cálculos orientales) de la Edad de Hierro; entonces el fin es para esta época, porque la otra mitad la pasaremos entre el caos y será dura. Así pues, que es «tiempo, tiempos y la mitad».

Comentario de mi parte:

Ahora sabemos, por lo dicho del Maestro en este texto tan importante, que el final de la presente humanidad es en el

final de su *Kali Yuga*, «que es la mitad del tiempo». Cosa que ya sabemos. Y por ello repito de nuevo lo que dije antes: «que no es un tiempo que se pueda saber por cálculos numéricos definitivos. Es un tiempo como el de la cosecha del trigo, relativo, que depende de si el grano está maduro o no para ser recogido». Y para ello, una parte de la humanidad se debe definir completamente hacia el apocalipsis individual. Y la otra parte de la humanidad se debe definir completamente hacia el apocalipsis colectivo. Y en esto estamos ahora, en palabras del Maestro, «en la mitad del tiempo».

Y esto que sigue es el texto completo:

Esto será dentro de un tiempo y tiempos, y la mitad

Preguntas y respuestas – II

Conferencia de Samael Aun Weor (Quinto Evangelio)

— **Estudiante:** ¿En esas infradimensiones pasará uno muchísimos padecimientos, horribles padecimientos y será larguísimo pasar cada uno de esos círculos?

— **Maestro:** Sí, se sufre demasiado, porque allí tiene que encontrarse uno cara a cara con uno mismo .../...

(sigue con la explicación) Ahora, si miramos nosotros a grandes rasgos a Daniel el profeta, él ve un gran mar, el océano, las corrientes combatiéndose entre sí; y surge primero un monstruo que lo mira; dentro del mar una

gran bestia y esa gran bestia resulta que tiene alas (es un gran León con alas) y le fue dado corazón de Hombre, la Edad de Oro; y surge una segunda bestia, parece un Oso, la Edad de Plata; y surge una tercera bestia que parece una Esfinge, la Edad de Cobre; y surge una cuarta bestia distinta a todas las demás, porque es de hierro toda, sus dientes son de acero y sus uñas son de hierro, y todo lo holla con sus pies, es una bestia diferente a todas, la cuarta bestia es la actual Edad de Hierro. Es capaz de hacer caer a los santos del cielo y es capaz de destruir todo lo que encuentra a su paso.

«Y llegó el Justo, dice, y llegó el Cristo y se sentó,
los libros fueron abiertos y fue entregado el Reino
a los Santos del Altísimo.»

Es decir, termina la Edad de Hierro con grandes cataclismos. Y cuando Daniel pregunta: «¿Cuándo será eso?»

Le contesta: **«Esto será dentro de un tiempo y tiempos, y la mitad».**

Tiempo, ¿cuál es el tiempo, «dentro de un tiempo»? La Edad de Oro. «¿Tiempos?» Las edades de Plata y de Cobre. «¿Y la mitad?» La mitad de la Edad de Hierro.

De manera que, en estos momentos estamos en la mitad (de acuerdo a cálculos orientales) de la Edad de Hierro; entonces el fin es para esta época, porque la otra mitad la pasaremos entre el caos y será dura. Así pues, que es «tiempo, tiempos y la mitad».

Precisiones doctrinarias

Conferencia de Samael Aun Weor (Quinto Evangelio)

— **Estudiante:** Maestro, ¿eso es a lo que se refiere el Evangelio cuando dice: “Tiempos, tiempos y mitad de tiempo? O sea, ¿uno y uno: dos, y mitad: cinco?”

— **Maestro:** No, no es eso, lo que sucede es que el Sistema Solar viaja alrededor del Zodíaco; ese es el *Año Sideral*. Algo similar sucede con el Año Terrestre: La Tierra viaja alrededor del Sol y regresa a su punto de partida. Y eso forma el Año Terrestre de 365 días y fracciones de minutos y segundos.

En la Edad de Oro todo es armonía, paz y perfección. No vive nadie que tenga ego. En la Edad de Oro no se le da cuerpo a las personas que tienen ego. En la Edad de Plata, disminuyen los esplendores ligeramente, pero todavía es hermosa la vida. En la Edad de Cobre comienzan las fronteras, las guerras; el ego se desarrolla nuevamente, la humanidad se vuelve mala. La Edad de Hierro es el invierno terrible (es la Edad en que estamos actualmente), el de la perversidad llevada al máximo. Y entonces viene la catástrofe.

Así que en este momento estamos exactamente en el final del *Kali Yuga*, es decir, final de la Edad de Hierro, del invierno.

Obviamente, Daniel el Profeta vio un gran océano, y los cuatro vientos de la gran mar se combatían entre sí..., los

cuatro vientos... Y vio luego salir cuatro Bestias...

(sigue con la explicación). Cuando Daniel preguntó: «¿Cuándo sucederían todas estas cosas?»

Le respondieron: «Dentro de un tiempo, tiempos y la mitad» ...

«Un tiempo», la Edad de Oro; «tiempos», las Edades de Plata y Cobre; «y la mitad», la mitad de la Edad de Hierro. Estamos actualmente en eso, precisamente. De manera que el fin es para esta época. Estamos en la mitad de la Edad de Hierro, casi al final, más de la mitad. De manera que, antes, nos hemos pasado un poquito; casi nos hemos pasado un poquito.

Orar sin palabras

Algunas veces sucede,
que al enseñar algo distinto,
alguno de los misterios gnósticos,
por ejemplo, el de «orar sin palabras»,
creyendo que me han entendido bien,
descubro que no han comprendido nada.
Lo sé porque practicando en este modo,
cuando al final les pregunto: ¿Pudieron?
¿Pudieron de verdad «orar sin palabras»?
¿Oraron y amaron en el silencio?

Entonces,
la respuesta me dice
que no me entendieron,
que no me comprendieron
el poder grande del silencio.
Y peor me siento al escuchar
que en meditación pidieron:
¡Señor, ayúdame en esto!
¡Ayúdame en aquello!
¡Ayúdame!

Y aunque bien sé yo
lo difícil de «orar sin palabras»,
y que además tampoco es malo pedir;
cuesta explicarles que es importante, además,
sacar la conciencia fuera del intelecto parlante.
Que, por ello, me impacienté con el estudiante,
porque se trata no solo de orar con palabras,
sino también de hacerlo sin frases,
sin el intelecto.

Repito, sucedió esto (que ahora cuento sin la forma poética) que, en una de nuestras reuniones, explicaba que se puede orar sin usar palabras, con el puro silencio interior y el amor al Ser. Que es un modo más directo de unirse orando a la divinidad. Que el silencio es vibración también como lo es una oración o un mantram, sólo que es mas sutil.

Usé todos los argumentos que pude para que pudieran comprender que el silencio era apartarse del «intelecto parlante». Y creyendo yo me había explicado bien –y para no contradecirme abusando con la explicación intelectual–, les invite a que meditáramos en el «orar sin palabras», vibrando con el divino silencio y amor al Ser.

Concluida la práctica, pregunté ¿han podido orar sin usar palabras, o sin frases del intelecto? Y al escuchar lo que habían hecho, sentí una gran desilusión, porque esto fue lo que dijeron: —*¡Pedimos al “Señor”; Pedimos al “Señor” esto!; ¡Pedimos al “Señor” aquello!; ¡Aquella otra cosa!, etc.* Y entonces vino mi descontento.

Marcharon todos, y yo me quedé luego con mi remordimiento de no haber sabido estar sereno por dentro. Consiguiendo sólo un gran control para no reaccionar. Entonces, fui a dormir con vergüenza, preocupado por lo difícil de enseñar a «orar sin palabras». Esto es vibrar con el silencio. Y en él hacer comunión con el Dios íntimo.

Y para el consuelo del alma afligida de no saber si había hecho bien o mal con el asunto del «orar sin palabras», bien tarde en la noche me dormí, despertando bruscamente, porque era la hora de la vigilia.

Entonces, medité un poco después de ella sin olvidar lo acontecido en la reunión con el grupo. Y de nuevo dormí más sereno gracias a la práctica de la vigilia.

Ahora, lejos del cuerpo, me vi atendiendo a dos grupos. Uno en occidente y otro en el lejano oriente. Daba yo una clase a los primeros. Y enseguida volaba para atender al del Asia.

Y allí, hacía otro tanto para volver al primer grupo, sin pensar y con gran amor, porque no se vuela sin éste, y se arriesga el llegar tarde a uno y al otro cuando se abusa del intelecto.

Por ello, qué importante es saber «orar sin palabras» para que nos guíe el divino amor del Ser. Aunque siempre, en ambos sitios, esos grupos me esperaban impacientes, aunque llegaba puntual.

Siendo lo maravilloso de ese viaje el traslado por los aires de un sitio al otro. Repito, sin pensar, volando con las alas de un amor en silencio que no razona, y llegando siempre a tiempo a la cita.

Rodeaba yo el planeta volando. Y hacía este trabajo con amor. Con tanto, que al final tuve que tomar un descanso, pues de ello me dolía el corazón. Mientras los veía siempre impacientes por su intelecto.

Esencia de la mente

«Establecer la correcta base de la meditación es de hecho estar libres de la ambición, el egoísmo, el miedo, el odio, la codicia de poderes psíquicos, el ansia de resultados, etc.

Es claro a todas luces y fuera de toda duda que después de establecer la piedra angular básica de la meditación, la mente queda quieta y en profundo e imponente silencio.»

*Samael Aun Weor
Esencia de la mente*

Estoy enseñando a los estudiantes a observar la mente cuando meditamos. Y les digo que por error siempre observamos de la mente su parte activa, dualista, mecánica. Y que, lamentablemente, jamás observamos lo mejor de la mente, esto es, su esencia pura, serena silenciosa y pasiva.

Y continúo diciéndoles: creemos que, controlando la mente activa, un día conquistaremos su lado esencialmente puro, pasivo y vacío de pensamientos. Y esto no es verdad, porque pasa el tiempo y el resultado es el mismo, que no llega jamás ese día del silencio interior.

Y es lo mismo que nos sucede con la muerte del «yo» psicológico, que queriéndolo eliminar, nos olvidamos de hacerlo desde la propia conciencia, sin darnos cuenta que es con el mismo «yo» que lo estamos estudiando, y con este mismo «yo» pretendemos comprenderlo y eliminarlo.

Es sólo activando el pequeño porcentaje de esencia o conciencia libre, que podremos observar y comprender al «yo», para que, suplicando a la Divina Madre, ella lo elimine. Y que es lo mismo que debemos hacer con la búsqueda del silencio interior.

Pretendemos con la mente egoísta controlar a la misma mente egoísta, para alcanzar su silencio interior. Olvidándonos que es con la «esencia de la mente» y su silencio, que podemos conseguir gradualmente el silencio interior del resto de los distintos niveles de la mente.

Por ello, estoy enseñando a los estudiantes a observar la «esencia de la mente», que es esa parte de la mente que ninguno se da cuenta de tener activa y presente, muy por detrás de la mente caótica y confusa. Y los resultados de esta experiencia en meditación han sido buenos.

De tal modo que no hay por qué hacer esfuerzos por controlar esa mente en constante reacción. Mejor, que poco a poco se imponga por la vía de la persuasión, el lado esencial y puro de la mente, de tal modo que la mente egoísta pueda ser aquietada por comprensión.

Si no se entiende bien aun lo que aquí digo, ahora lo digo más claro: meditemos no en la mente caótica, meditemos,

primero, en esa parte de la mente quieta que todos tenemos, para que sea ésta el centro de gravedad de la conciencia y del Ser.

Y evitemos siempre controlar con la mente inquieta a la misma mente inquieta, porque tal esfuerzo es inútil, y para lo único que sirve es para generar más reacción mental. El silencio total de la mente se conquista gradualmente, con pequeñas dosis de silencio.

Al «yo» se le elimina gradualmente desde la propia conciencia. Es de la conciencia y el Ser que surge la urgente necesidad de morir en sí mismo. El silencio de la mente nos revela esto, que ningún «yo» quiere morir. El «yo» quiere perpetuarse para siempre.

Del libro de Sala de Meditación:

«Esta es la meditación sin esfuerzo del Zen.

Es una meditación en la cual
no hay nada sobre qué meditar,
es el funcionamiento espontáneo
y maravilloso de la propia mente,
el pináculo y la esencia de las enseñanzas budistas.

Para quienes no han pasado la puerta,
esta meditación es la más ardua,
pero para quienes ya la han pasado,
ésta es la más fácil de todas.

Todos los otros ejercicios y prácticas
no son más que preparaciones para ésta.

El punto esencial consiste en reconocer
la naturaleza de la propia mente o, por lo menos,
tener un atisbo (espíar, acechar).

En cambio, si reconoce la esencia de la mente,
el yogui podrá concentrarse en ella
en cualquier lugar o momento, sin dificultad.

En la actividad y en la quietud
la conciencia del vacío iluminador
brillará siempre dentro de él.

Aunque después de haber
reconocido la esencia mental
hay todavía un largo camino que andar”.

“Si de verdad y en forma muy sincera
queremos nosotros establecer la base
para la correcta meditación,
es necesario comprendernos a sí mismos
en todos los niveles de la mente.

Establecer la correcta base de la meditación
es de hecho estar libres de la ambición, el egoísmo,
el miedo, el odio, la codicia de poderes psíquicos,
el ansia de resultados, etc.

Es claro a todas luces y fuera de toda duda
que después de establecer la piedra angular básica
de la meditación, la mente queda quieta
y en profundo e imponente silencio”.

Samael Aun Weor

Las efigies mentales

A medida que vemos cómo se precipita este Kali Yuga hacia su final, es bueno leer de nuevo algunos textos del V.M. Samael Aun Weor, para confirmar lo que ya sabemos. Y si estos textos son ya conocidos por el misionero, es bueno hacerlos llegar al estudiante gnóstico, especialmente de la segunda cámara. Pero como también se da el caso de misioneros que los ignoran, a ellos también los recomendamos. Por ejemplo, lo que es una Efigie Mental o una Representación Mental.

Y toda esta inquietud de compartir de lo ya sabido por todos, surge porque recientemente el papa Francisco, oficialmente, está promoviendo las uniones civiles entre homosexuales. Lo que nos deja entrever que efectivamente la Iglesia fracasada o católica, encarna en primera persona el llamado Tercer Secreto de Fátima: el homosexualismo a muchos niveles en su secta cristiana.

Y es esto lo que me motivó a investigar lo que parece, también muchos conocían, la trilogía cinematográfica de *El Señor de los Anillos* y su protagonista principal. Pero como algunos no comprenden qué importancia pueda tener todo esto, por ello sugiero leer del Maestro esta trilogía

gnóstica: el peligro de las efigies mentales; las representaciones de la mente; homosexualismo y lesbianismo.

Texto de la conferencia:

El peligro de las efigies mentales

V.M. Samael Aun Weor

«En nombre de la verdad, yo les digo a ustedes en lo personal, no me agrada a mí absolutamente el cine, ni la televisión. Cuando alguna vez por curiosidad he estado mirando algo en televisión, después he tenido un remordimiento de Conciencia espantoso. He tenido que proceder a limpiar todos los elementarios que se formaron en mi aura y no vuelvo a quedar tranquilo hasta que desintegro el último de ellos. Lo que sucede es que, al ver esas escenas, uno con la mente repite automáticamente lo que está viendo y entonces la “esencia de la mente” toma forma. Con la “esencia de la mente”, como dijera Míster Leadbeater, se forman elementarios; elementarios iguales a los que uno ha visto en la pantalla, que se roban parte de la Conciencia de uno, que vienen a vampirizarle a uno su propia Conciencia. Esos, ya establecidos en la mente, causan mucho daño: se roban, repito, una parte de la Conciencia de uno, se convierten en criaturas vivientes dentro de uno.

Cuando he estado mirando repito, una televisión o un cine, después he tenido que sufrir mucho, desintegrando los elementarios que se forjaron en mi mente, que se formaron, y logro al fin desintegrarlos a base de

trabajos conscientes y padecimientos voluntarios. Por tal motivo, definitivamente renuncié a la televisión, al cine, a todo eso.

Les explico para que ustedes sepan orientarse, porque si uno quiere verdaderamente llegar a despertar, pues tiene que saber vivir. Si uno quiere desenvolverse conscientemente en los mundos internos, convertirse en un investigador competente de la vida en los mundos superiores, obviamente tiene que promover sus propias asociaciones.

Asociaciones como las que en este momento tenemos los que estamos reunidos en plena asamblea, son extraordinarias. Estamos platicando sobre el despertar de la Conciencia; eso es magnífico, porque estamos promoviendo asociaciones extraordinarias en los mundos superiores.

Al ir ustedes ahora a sus casas, al caer los cuerpos de ustedes dormidos en sus respectivos lechos, obviamente saldrán del cuerpo, y al salir del cuerpo, pues es claro que vendrán a reunirse entre sí, nuevamente, en la forma en que están reunidos esta noche aquí en el físico. Así se reunirán allá también en el astral para lo mismo: para el estudio del despertar, y que es claro que recibirán la ayuda de los Maestros de la Fraternidad Oculta.

Están promoviendo pues, asociaciones extraordinarias para los mundos superiores. Pero si ustedes no estuvieran aquí, sino en una cantina, en una casa de jue-

gos, en un cabaret, al dormir sus cuerpos esta noche, la Esencia de cada uno de ustedes afuera, es decir, sus valores internos ya afuera, se encontrarían nuevamente, se asociarían, pero ya no sería para estudiar el despertar de la Conciencia y eso es lamentable.

Si ustedes crean incesantemente, periódicamente, permanentemente, asociaciones con estos estudios trascendentes y trascendentales, el resultado será que... ... la manera de vivir, la Conciencia se irá despertando, y al fin un día quedará completamente despierta. Una vez despierta la Conciencia, estaremos lo suficientemente preparados como para ver el Camino por sí mismos; el Camino que ha de conducirnos realmente, a la liberación final. ¿Pero cómo podríamos ver por sí mismos el Camino, si no nos esforzamos en despertar? ¿Pueden acaso los dormidos ver el Camino? Entonces necesitamos despertar, ¿verdad?

Cuando uno despierta comprende lo que es; hace uno un inventario de lo que tiene, y de lo que le sobra, y de lo que le falta. Muchas facultades que uno cree que tiene, no las tiene y mucho que no sabe que tiene, realmente tiene. Pero uno solamente puede venir a hacer ese inventario de sí mismo cuando está despierto, porque un dormido, ¿cómo va a hacer un inventario de sí mismo? ¿Qué sabe de sí mismo el dormido? Así pues, despertar es fundamental, vital, pero para despertar hay que saber vivir.

Escrito está que “el que con lobos anda, a aullar aprende”. Tenemos que saber con quién andamos, cuál es el tipo de asociaciones que vamos a crear en la vida práctica. Debemos saber seleccionar nuestras amistades, porque eso es definitivo. Conforme nos esmeremos en el vivir inteligente, la Conciencia se irá haciendo cada vez más despierta, hasta que al fin podrá un día despertar. Al despertar, podemos darnos cuenta del estado lamentable en que nos encontramos.»

Texto de la conferencia:

Las representaciones de la mente II

V.M. Samael Aun Weor

«Dentro del terreno meramente practicista de la vida, una persona es una persona, un objeto de los sentidos, y la representación mental o imagen mental que tengamos sobre la persona, es otra cosa, es algo similar a la diferencia que existe entre una persona y su fotografía. La persona es la persona y su foto es su foto. Su foto es su representación, lo que la representa.

Hay fotos mentales también y una cosa es realmente una persona, y otra cosa es una foto mental que sobre la persona tengamos. La foto mental viene a ser la representación de la persona.

Los agregados psíquicos constituyen el ego, pero las representaciones no son el ego, son diferentes. Así como existen los objetos de los sentidos en el mundo de los

sentidos, así también, es verdad que existen las representaciones de la mente. En los mundos esotéricos, los mundos internos, en el mundo de la mente a tales representaciones, la Fraternidad Universal Blanca las denomina “efigies”, de ellas hay millares.

Voy a citar un caso concreto de formación de efigies o representaciones: hace muchísimos años tenía la mala costumbre todavía, de ir al cine, hace unos 20 años atrás. Un día cualquiera asistí a una película con un sabor más bien lujurioso, aparecía allí una pareja, etc., etc.

Vi aquella película y la eché al olvido, no pensé más en ella, en la tal película, mas en el mundo de la mente la cosa cambió. En esa región me hallé en Cuerpo Mental dentro de un elegante salón. Estaba sentado ante una mesa, junto a mí también había una dama muy elegante. Pero esa era la misma que había visto en la película: sus mismas facciones, su mismo modo de caminar, de hablar, etc., etc.

Obviamente, me encontraba ante una representación de la mente, una representación de aquella figura de la pantalla que había quedado depositada en mi Cuerpo Mental. Tuve un encuentro dijéramos, de tipo amoroso, con aquella dama mental que no era sino una representación.

Obviamente, había un error gravísimo: yo había creado esa representación, esa efigie. De pronto me vi obligado a descender al Mundo Astral. Me hallé luego en

un gran templo, ante un gran Maestro y un grupo de Maestros.

Recuerdo todavía, aunque eso sucedió hace 20 años, que aquel Adepto me dio una nota escrita con su puño y letra. La leí, decía: “Retírese usted inmediatamente del Templo, pero con INRI”. Es decir, conservando el Fuego Sagrado, puesto que no había habido propiamente fornicación ni nada por el estilo, pero si cierto aspecto erótico; eso es todo.

Bastante compungido de corazón, comprendí mi error. Me dirigí hacia la puerta de entrada de aquel gran templo; mas antes de salir, resolví hincarme en un reclinatorio que había allí, cerca de la puerta.

Pedía perdón. De pronto, avanza nuevamente el que me había traído la nota, era nada menos que el mismísimo guardián del templo, y me dice:

—*¡Señor, se le ha ordenado a usted que se retire; obedezca!*

—*Bueno, es que yo deseo platicar con el Venerable.*

—*¡Ahora no se puede señor, eso podría ser más tarde! En este momento él está ocupado en examinar algunas efigies (representaciones).* No me quedó más remedio que retirarme de aquel templo y directamente me vine muy compungido de corazón a mi cuerpo físico.

Ya, entre el vehículo denso, me concentré en el Cristo pidiendo perdón. Reconocí el error de haber ido a aquella película, comprendí que había fabricado con la

mente una efigie, y rogué al Misericordioso me repitiese la prueba.

Fui escuchado porque tuve verdadera compunción de corazón y a la noche siguiente en Cuerpo Mental, fui llevado al mismo lugar, a la misma mesa, a las mismas sillas delante de la mesa, y ante la misma dama, que no era más que una representación de tipo mental.

Cuando iba a empezar ya el mismo flirteo de la noche anterior, me acordé de mi propósito de enmienda, y desenvainé de una vez mi Espada Flamígera, y la atravesé, atravesé a esa “dama mental” con la espada. Luego la desintegré, porque era una forma mental. La llama de la espada me permitió pulverizarla, que se redujera cenizas prontamente.

Concluida esa labor, descendí nuevamente al Mundo Astral. Penetré dentro de mi Cuerpo Astral; ya en posesión de ese “vehículo”, me hallé dentro de un gran templo (el mismo de la noche anterior).

Se me recibió entonces con alegría, fiesta, se me felicitó, y posteriormente, mi Budha Interior o Budha Íntimo me instruyó profundamente: me llevó en Cuerpo Mental a los salones de cine para mostrarme lo que son tales salones. Entonces vi que están todos llenos de larvas, de representaciones creadas por los mismos asistentes a las películas, formas mentales depositadas en esos antros de magia negra.

Me instruyó el Budha interior sobre todos los peligros que implicaba la ida al cine, me dijo que, *en vez de*

estar yendo a ver cine, debía de ponerme a repasar mis vidas anteriores y hasta me hizo repasar algunas páginas. Luego tomó una espada y la partió así, y me dijo:

—En esto puedes quedar tú: perder tu espada, si sigues asistiendo a esos antros de magia negra.

Le dije: —*Señor, no volveré a esos antros.* Y jamás volví.

Así pues, que pasaron muchos años sin volver jamás. Confieso, sin embargo, porque no puedo ser falso conmigo mismo, que una vez dieron una película sobre el fin del mundo película de Michel de Nostradamus. Bueno dije, esto no me parece malo, se trata de Nostradamus, sobre los tiempos del fin y fui. Se trataba de Nostradamus y de sus “Centurias”. No sé si ustedes conozcan algo sobre el particular; la encontré muy sana.

Pero tampoco se me reprendió en esta vez porque la película que fui a ver era de Nostradamus, sobre las “Centurias” escritas por Nostradamus y sus profecías. No me he atrevido a volver, pues van y de pronto me “jalan” las orejas, por estarme “metiéndome en camisas de once varas”.

De manera pues, que a películas de esas a “Go-Go”, o esas de mucho erotismo, mucha lujuria y todas esas cosas, yo jamás volví a eso. Tuve una excepción fue la de Nostradamus, eso es todo.

De todas maneras, reconozco que es peligroso entrar en esos antros, porque hay multitud de larvas que no son más que formas mentales, representaciones

de personas, de bandidos, de ladrones, etc., es decir, de todo aquello que los espectadores han visto en la pantalla.

Así que en nombre de la verdad les digo a ustedes, que una cosa son los agregados psíquicos y otra las representaciones.»

Textos de diferentes conferencias:

Homosexualismo y lesbianismo

V.M. Samael Aun Weor

«Bueno, pero no hablemos de vampirismo; eso no resulta bueno, ¿saben? Una vez me puse a hablar yo de vampiros por ahí, con un grupo de personas amigas, y por la noche, en el Astral, me los encontré. Bueno, me sirvió un poco, porque puede evidenciar que las vampiresas son lesbianas y que los vampiros son homosexuales. Yo vi entonces a algunas vampiresas que de hecho me atacaron, furiosas, pues odian a los hombres, como los vampiros machos odian a las mujeres. Es mejor no hablar de esa gente; hablemos de otra cosa; pregúntenme, pues, de otra cosa.»

Preguntas de las damas gnósticas y respuestas de Samael

«P.- ¿Considera usted que un homosexual puede regenerarse o progresar dentro de este tipo de estudios?»

R.- Los homosexuales y lesbianas son casos perdidos, son verdaderos fracasos. Este tipo de gentes son semillas podridas y las semillas podridas no germinan jamás.»

Las Respuestas que dio un Lama

«Así no es difícil hallar el homosexualismo metido en muchos conventos, religiones, sectas y escuelas de tipo pseudo-esotérico. Los infrasexuales se consideran a sí mismos como gente de tipo inmensamente superior a las personas de sexo normal. Ellos miran con desprecio a las personas de sexo normal considerándolas inferiores. Todos los tabúes y restricciones, todos los prejuicios que actualmente condicionan la vida de las personas de sexo normal, fueron firmemente establecidos por los infrasexuales.»

El Matrimonio Perfecto

«En los tiempos de la decadencia de la raza atlante sucedieron cosas horribles: la humanidad degeneró en los vicios, por cierto, en el homosexualismo, en el lesbianismo, en las drogas, etc., etc., etc. Se abusó de todo ya en el tiempo de la degeneración, y obviamente tenía que ser destruida esa raza. ¿Que tuvo siete subrazas? Nadie lo puede negar, pero al fin degeneró.»

El Verdadero origen del Hombre

«El Amor, en sí mismo, fue siempre respetado; nunca, jamás, la humanidad había caído en un estado de degeneración sexual como el de estos tiempos. Hay países donde ya el 85 o 90% de sus habitantes son homosexuales y lesbianas (no quiero citar tales países, porque en modo alguno debemos herir a ninguna persona, organización o nación; pero así está degenerada la humanidad por estos tiempos). Incuestionablemente, el homosexualismo y el lesbianismo se deben precisamente al abuso sexual.»

El Amor

«Desgraciadamente la humanidad se ha metido por el camino de la degeneración sexual. Hoy en día la humanidad ha llegado al máximo de la degeneración. Bien saben ustedes que hay países donde el homosexualismo y el lesbianismo están legalizados, donde los hombres se casan con los hombres y las mujeres con las mujeres.

También es muy cierto y de toda verdad que la degeneración es tan grande, que hay países ya en donde se quiere legalizar hasta el mismísimo incesto. Por ese camino llegaría el día en que el padre se casará con la hija, el hijo con la madre, y el hermano con la hermana, etc. Eso llaman hoy en día, dizque “emancipación”, “civilización” y no sé que más.»

El animal intelectual, el Hombre y el Superhombre

«La cofradía tenebrosa de los enemigos de la mujer, hoy en día tiene organizaciones perversas que asombran por su fraternidad degenerada.

A muchos lectores podrá sorprenderlos demasiado esto de la "fraternidad degenerada" pero no debemos olvidar que en todos los tiempos de la historia han existido siempre diversas hermandades del delito.

La cofradía morbosa de los enemigos de la mujer, es fuera de toda duda una hermandad del delito.

Los enemigos de la mujer ocupan siempre o casi siempre los puestos claves dentro de la colmena burocrática.

Cuando un homosexual va a la cárcel, bien pronto queda libre debido a la influencia oportuna de los hombres claves de la cofradía del delito.

Si un afeminado cae en desgracia, bien pronto recibe auxilios económicos de todos los siniestros personajes de la Cofradía del delito.

Los miembros tenebrosos del homosexualismo se reconocen entre sí por el uniforme que ostentan.

Asombra saber que los maricones usan uniforme, pero así es. El uniforme de los homosexuales corresponde a toda moda que se inicia. Los maricones inician toda nueva moda. Cuando una moda se vuelve común, entonces ellos inician otra. En esta forma el uniforme de la cofradía del delito es siempre nuevo.

Todas las grandes ciudades del mundo, hoy en día tienen millones de homosexuales.

El vicio del homosexualismo inicia su marcha vergonzosa durante la adolescencia.

Muchas escuelas de adolescentes varones y señoritas son verdaderos prostíbulos de tipo homosexual.

Millones de señoritas adolescentes marchan resueltamente por el tenebroso camino de los enemigos del hombre.

Millones de adolescentes de sexo femenino son homosexuales. La cofradía del delito entre el homosexualismo femenino es tan fuerte, como la cofradía del delito entre el sexo masculino.

Es urgente abandonar radicalmente y en forma definitiva el falso pudor y señalar a los adolescentes de ambos sexos francamente todos los misterios sexuales. Sólo así podrán encaminarse las nuevas generaciones por la senda de la Regeneración.

Educación Fundamental

«Es urgente comprender que homosexuales y lesbianas se sumergen inevitablemente en el Séptimo Círculo Dantesco de Saturno, precisamente por el delito de Violencia contra Natura.

Quiero que ustedes comprendan que esta clase de degenerados, enemigos del Tercer Logos, son realmente casos perdidos, semillas que no germinan.

P- Maestro, ¿las lesbianas y los homosexuales vienen así por Ley Kármica, o tiene alguna relación el engendro de esos hijos como hereditarios? ¿Cuál de los dos factores impera?

R- Escucho la pregunta que hace un Misionero Gnóstico Internacional, aquí en la Sede Patriarcal del Movimiento Gnóstico en la ciudad de México... Señores, señoras: Conviene saber que aquellos Humanoides que en vidas anteriores se precipitaron violentamente por el camino de la degeneración sexual, obviamente involucionando de existencia en existencia, devienen por último como homosexuales o lesbianas antes de entrar en los Mundos Infernos.

Es pues, el lesbianismo y el homosexualismo el resultado de la degeneración en vidas precedentes, consecuencia Kármica fatal... ¡Eso es todo!

P- Maestro, si una lesbiana o un homosexual lograra por un momento tener conocimiento de su castigo, por el Karma de su degeneración, y pidiera a la Ley una ayuda, ¿ésta podría concederle la gracia de volver a su estado normal, o no tiene la suficiente fuerza para pedir este beneficio?

R- Señores, señoras, existe un proverbio que dice: "A Dios rogando y con el mazo dando". La Misericordia

Divina está al lado de la Justicia, pero "obras son amores y no buenas razones".

Si cualquiera de esos degenerados del Infra-Sexo se arrepintiera de verdad, que lo demuestre con hechos concretos, claros y definitivos; que se case de inmediato con una persona del sexo opuesto, y que de verdad se meta por el camino de la auténtica y legítima Regeneración Sexual...

Que este tipo de delincuentes clame, ore y suplique es correcto; pero que haga, que demuestre con hechos su arrepentimiento. Sólo así es posible la salvación para esta clase de criaturas.

Sin embargo, es muy difícil que homosexuales y lesbianas tengan ya ánimo, anhelo verdadero de superación.

Indubitadamente, se trata de gentes completamente degeneradas, en las cuales ya no trabajan ciertas áreas del cerebro, semillas podridas, donde es casi imposible encontrar un anhelo de regeneración.

Algunos sujetos de esta clase han hecho de su delito una mística disfrazada con ropaje de santidad; estos últimos exponentes de la podredumbre humana, son todavía peores y más peligrosos.

No debemos pues forjarnos ilusiones sobre esas personas; son casos perdidos, abortos de la Naturaleza, fracasos rotundos.

P- Maestro, según eso, quienes rechazan el sexo opuesto ¿tienen perdida toda esperanza de Realización, o queda alguna puerta abierta?

R- Distinguido amigo, escuche: El Infra-sexualismo está simbolizado en la Kábala antigua por las dos mujeres de Adán: Lilit y Nahemah.

Lilit, en sí misma, alegoriza francamente lo más monstruoso de la degeneración sexual.

En la Esfera de Lilit hallamos a muchos ermitaños, anacoretas, monjes y monjas enclaustradas que odian mortalmente el sexo.

También hallamos en la citada esfera, a todas aquellas mujeres que toman abortivos y que asesinan a sus criaturas recién nacidas (verdaderas hienas de la perversidad).

Otro aspecto de la Esfera de Lilit corresponde a los pederastas, homosexuales y lesbianas.

Incuestionablemente, tanto los que rechazan el sexo violentamente como los que abusan de él cayendo en el homosexualismo y en el lesbianismo, son casos perdidos, criaturas terriblemente malignas; para esta clase de entes "todas las puertas están cerradas, menos una: la del arrepentimiento".

Sí hay Infierno, sí hay Diablo, sí hay Karma

Lo verdaderamente grave

Es normal que la humanidad, por el Coronavirus, esté muy preocupada por su salud y economía. Aunque algunos prefieran ignorarlo. Lo que no es normal es que el misionero gnóstico esté muy identificado con todo ello. Que, siendo algo tan importante, no es más importante que el trabajo interior. Ciertamente que es muy grave infectarse con el COVID-19. Como también lo es terminar en una crisis económica. Pero es más grave aún perder nuestra relación con el Ser.

Perder nuestra relación con el Ser es perder el contacto con todo, con nuestras alma, cuerpo y espíritu, y con las distintas partes del Ser; con los estudiantes gnósticos; con la familia; con los misioneros; con los amigos; con el vecino donde vivimos; y en general con toda la humanidad. Y esto es mil veces peor que el Coronavirus. Olvidarse del trabajo interior que nos pone en relación con el Ser, esto es –repito– lo verdaderamente grave.

Por ello y cuanto más se acentúa la Pandemia, más debemos nosotros intensificar nuestra práctica esotérica. Porque el Apocalipsis que estamos viviendo así lo exige. Quiere éste una definición de todas las almas de este mundo, mediante continuas pruebas esotéricas que evalúen en qué dirección queremos andar. Definiéndose

con ello las almas que se perderán para el Padre, y quedando sólo con Él aquellas que son su esperanza de un mundo mejor.

Yo he sentido el «sí»
de mi Ser y de los VV.MM.,
que es en ellos en quienes debo confiar.

Como he sentido el «no» de ellos,
cuando mi trabajo interior ha perdido
intensidad y calidad por mi falta de fe.

Y he visto formarse nubes oscuras
en el horizonte de mi conciencia,
por causa de mi incertidumbre.

También cómo se disipan estas,
cuando con la práctica esotérica
procuro el sol de mi Ser.

Que, por ello, escribo estas líneas,
anhelando que comprendamos
lo bien importante de practicar.

Entonces, el verdadero problema,
no es El COVID-19 o Coronavirus.
Grave es perder el alma por su causa.

27 de octubre 2020

66° Aniversario de la encarnación de logos Samael

Hoy 26 de octubre del 2020, estoy pensando en que mañana «27 de octubre» es un día muy especial. Especial porque este año 2020 trae consigo tantas sorpresas, seguramente la más grande es esta Pandemia del COVID-19. Y reflexionaba en que el Quinto de los Siete, Ángel Samael, que tiene la llave del pozo del abismo, tendrá en este momento tanto, pero tanto trabajo. De aquel 27 de octubre del año 1954, han pasado exactamente 66 años. Y resulta increíble ahora todo lo que en ese aparente tiempo largo ha sucedido. Nace físicamente nuestro Maestro en 1917, y 37 años después como «Aun Weor», encarna a su Ser «Samael». Y en ese tiempo, –repito– aparentemente un tiempo largo, en 1977 deja el cuerpo físico para entrar enseguida en su cuerpo inmortal egipcio, con un doble objetivo: conducir a las almas fracasadas al lugar que les corresponde. Y mediante un éxodo, conducir a un pueblo gnóstico a un lugar seguro antes del gran terremoto.

En todas estas cosas he estado reflexionando, pensando y sintiendo que nuestro Maestro a estas horas estará bien ocupado. Y lo que parece ha ocurrido en un tiempo largo, ahora es como si fuera para nosotros sólo un instante.

Hagamos nosotros, gnósticos, nuestro deber, que el V.M. Samael Aun Weor está muy bien cumpliendo con el suyo ante el Divino Logos Solar.

¡OM SEA FUERZA!

La Navidad 2020 y las dos venidas del Cristo

¡Feliz Navidad!

25-12-2020

Ya son muchos años que he dedicado a la reflexión de la Navidad, su simbolismo, su mensaje, desde el punto de vista histórico y desde el punto de vista esotérico íntimo.

La Navidad de este año 2020, parece tan distinta porque nos encontramos en una pandemia que está revelando tantas cosas externas e internas, sociales, culturales y religiosas, que no puede ser ésta una Navidad como las otras.

No me refiero a que sea una Navidad buena o mala, sino que será una Navidad diferente. Por ello titulo, en esta ocasión, esta reflexión con el nombre *La Navidad 2020 y las dos venidas del Cristo*, y con este título saludo a todos deseándoles una Feliz Navidad en este 25 de diciembre.

La palabra «navidad» viene del latín *nativitas* y significa «nacimiento». Y al asociarse la navidad sólo al nacimiento físico de Jesús, por ello pierde su significado profundamente cósmico-esotérico. Por ello, nadie aceptaría que la navidad es sobre todo un evento para vivirlo en nosotros.

Es como si, de modo definitivo, decir Navidad es referirse exclusivamente al nacimiento de Jesús, olvidándose por completo que el nacimiento de Jesús, que la Navidad de Jesús, es una invitación también a vivir la propia. Por esto se queda este evento como algo del pasado, como una fiesta sólo para concluir un año.

Ha sido a través del cristianismo gnóstico del V.M. Samael Aun Weor que hemos podido comprender lo que es la Navidad del corazón tranquilo en el individuo debidamente preparado para ello –de sexo masculino o femenino–, cuya condición principal para ello es la de la conquista del grado esotérico de «HOMBRE» –y «Hombre» se debe escribir en mayúscula–. Y no se refiere exclusivamente al hombre-masculino, sino también al hombre-mujer-femenino.

Es evidente, por ello, que la Navidad esotérica sólo un gnóstico la entiende, y gradualmente la va comprendiendo en la medida en que va entrando y pasa por la iniciación de Tipheret. Y en este punto digo: “lo siento de verdad que no todos puedan entender y comprender el verdadero significado de la Navidad interior”.

Porque al referirnos a la iniciación de Tiphereth en Cábala nos olvidamos de que existe la iniciación de Malchut, correspondiente al cuerpo físico, la iniciación de Jesod, que corresponde al cuerpo etérico vital, la tercera iniciación de Hod, que corresponde al cuerpo astral, la cuarta iniciación de Netzah, que corresponde a la mente o cuerpo mental, y, por supuesto, la iniciación de Tiphereth.

Se llega a la iniciación de Tiphereth para vivir la Navidad cuando –como lo explicaré luego– se toma la Vía Directa.

Y menos mal que existe un movimiento gnóstico internacional con sus asociaciones gnósticas y misioneros, con un programa de estudio, teórico y práctico, que explica muy bien lo que es en sí el humanoide, el Hombre y el Super Hombre, y donde además se enseña la Navidad esotérica. Dicho esto, continúo adelante con este importante tema.

Las dos venidas del Cristo se complementan muy bien. La primera venida es la de la Navidad interior, siempre acompañada de la colectiva (la que vive el pueblo). Mientras la segunda venida es la del Apocalipsis individual y también colectivo. Por ello, Cristo nace para morir y resucitar por amor a la humanidad. Siendo el punto de unión entre ambas venidas del Cristo, la Eucaristía.

Eucaristía que se entiende como Santo Sacrificio. Eucaristía que veremos es un pacto, es un ritual, es un sacramento muy importante conectado con Júpiter. La Eucaristía o Santa Unción gnóstica nos permite comprender este pacto de pan y vino, simbólico. Mejor de sufrimiento en la carne y de gran dolor en la sangre.

Por ello, se le llama Santo Sacrificio, un sacrificio o sacro oficio hecho con tanto amor para conectar con los apóstoles internamente, con las distintas partes del Ser, que básicamente son 49 y que se relacionan con los doce apóstoles, con el Zodiaco. Y así dará sentido al motivo por el cual

ese niño es encarnado, ese Cristo es encarnado, ese Jesús Mesías ha venido.

Por tanto, la Última Cena es tan importante como lo es la Navidad y el Apocalipsis. Y si la Navidad de Jesús es una invitación a vivir la propia Navidad o nacimiento del Cristo íntimo, la Última Cena con el Cristo es firmar con la Eucaristía un “pacto de sangre” con las distintas partes del Ser y con la humanidad. Y mediante tal pacto de sangre y de carne, poder escapar del “Apocalipsis colectivo”, para mejor vivir el Apocalipsis individual.

No está de más que nosotros asociemos (gnóticamente esto lo sabemos) la Eucaristía con la misma alquimia sexual. En la alquimia sexual, en el tantra sexual, en la magia sexual, él y ella, cuando se unen están celebrando la última cena. Él y ella, cuando se unen, en medio de ellos se encuentra la carne del Señor y su sangre, el pan y el vino, que luego se convertirán en cuerpo físico solar, cuerpo etérico solar, cuerpo astral solar, cuerpo mental solar, cuerpo de la voluntad solar, y que con el nacimiento del Cristo esos cuerpos solares se convierten en cuerpos de luz.

El nacimiento del Cristo íntimo, en la iniciación de Tiphereth

Después de la Quinta iniciación del fuego o serpiente del cuerpo causal (voluntad) se presentan ante el iniciado dos caminos: el de la vía directa y el de la vía espiral. Si el iniciado u Hombre auténtico elige la vía directa, ahora podrá

vivir la iniciación de Tiphereth, es decir, vivir la navidad esotérica en su alma.

Voy a insistir en hablar de la navidad interior, de la revelación que de allí nace, para poder comprender la propia navidad colectiva y para poder comprender también directamente el apocalipsis no solo individual, sino además también colectivo.

De esta iniciación de Tiphereth nos habla el V.M. Samael Aun Weor en su libro *Tarot y Cábala*, capítulo LXVIII. Y entonces nos cuenta el Maestro cómo vivió este importante evento cósmico, el que era sólo el comienzo de su camino hacia la cristificación.

Lo interesante es que esto ocurrió en el año de 1954, periodo mismo de la encarnación del Logos Samael en su *bodhisatwa* Aun Weor. Que si estudiamos las obras publicadas por nuestro Maestro a partir de ese año 1954, por ejemplo, los distintos *Mensajes de Navidad* que siguieron (ver libro *Gnosis Siglo XX*), *Voluntad Cristo*, y otros, nos damos cuenta el cambio que sufrió su mensaje gnóstico con la encarnación del Cristo íntimo:

Llama mi atención, con gran interés, como una sensación de intuición, el evento del 27 de octubre del año 1954, que esté tan ligado –por no decirse a lo mismo– con la iniciación de Tipheret. Es como si lo que se vivió en la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia) en ese año y en ese mes (1954, octubre), en sí el evento externo, como lo vivió uno de sus discípulos, el modo en que Samael se une a

Aun Weor, fuese el aspecto externo. Que, por cierto, nunca comentó el Maestro en ningún libro. Y que si lo hemos transmitido de generación en generación de estudiantes es porque así nos llegó de la Sierra Nevada, y así está escrito en la historia de la Gnosis, pero es el Maestro, a través de su libro de *Tarot y Cábala*, en la iniciación de Tiphereth, donde narra el evento de un modo distinto, más directo, más personal, más íntimo, entre él y su Cristo íntimo, con la presencia de la Divina Madre.

«Después de la Quinta Iniciación del Fuego, hube de ser llamado por mi divina Madre Kundalini; tenía ella el Niño en sus brazos; hice cierta petición de tipo esotérico; ella me respondió: “Pídele al Niño”; y pedí al Niño lo que tenía que pedir.

Posteriormente, pude recibir la Iniciación de Tiphereth, es decir, de la Quinta Iniciación del Fuego. Entonces, aquel Niño que había visto en brazos de su Madre, mi Madre Divina –puesto que cada uno tiene la suya propia–, penetró dentro de mi organismo por la puerta maravillosa de la glándula pineal, de la cual dijera Descartes que es el asiento del Alma. Mi cuerpo en este caso vino a ser el “establo” donde nace el Niño, donde viene al mundo.

En un principio puedo decirles que no se nota mucho la presencia del Niño dentro de uno mismo. Él nace entre los animales del establo y no son otra cosa sino los animales del deseo, las pasiones, los vicios y defectos que mantienen embotellada la Conciencia, es decir,

los elementos que componen el yo pluralizado. El yo se halla constituido por elementarios animales, estos se nutren con las sustancias inferiores de los bajos fondos animales del hombre, allí viven y se multiplican. Cada elementario animal, representa un determinado defecto, éstos constituyen eso que se llama ego, los animales del establo donde el Niño Dios nace para salvar al Hombre».

Maravillosa la forma en que el Maestro narra la propia encarnación del Cristo íntimo. Esto hay que leerlo muchas veces y meditarlo, y recordarlo cada Navidad, porque en la navidad interior es importante vivirlo.

Ejemplo de ese cambio que sufre el mensaje del V.M. Samael Aun Weor por esa época es el texto que sigue:

«Inútilmente habría nacido Jesús en Belem,
si no naciera en nuestro corazón también.

Inútilmente habría muerto y resucitado en la Tierra Santa,
si no muere y resucita en nosotros también.

Esa es la naturaleza del *Salvator Salvandus*.

El Cristo Intimo debe salvarnos,
pero salvarnos desde adentro a todos nosotros.
Quienes aguardan la venida de Jesús de Nazaret
para un remoto futuro, están equivocados.
El Cristo debe venir ahora, desde adentro;
la segunda venida del Señor es desde adentro,
desde el fondo mismo de la Conciencia.

Por eso está escrito lo que él dijo:
“Si oyeres a alguien diciendo,
en la plaza pública está el Cristo,
no creáis. Y si os dijeren:
está allí en el templo, predicando, no creáis”.
Es que el Señor no vendrá esta vez desde afuera,
sino desde adentro;
vendrá desde el fondo mismo de nuestro corazón
si nosotros nos preparamos.»

Ahora, y como testimonio de lo mismo, cuento mi propia experiencia sobre la Navidad interior, y con ello concluyo toda esta reflexión que es apenas una introducción de todo lo que se ha dicho sobre la Navidad en nuestros estudios de la Gnosis, especialmente de parte del V.M. Samael Aun Weor:

«Otra escena crística de gran trascendencia es aquella ocasión en que, estando en los mundos superiores, soy llamado para que concurra urgentemente al templo de mi Padre. Cuando estoy cruzando la puerta de aquel sacro lugar, regiamente decorado, escucho los llantos lastimeros y desesperados que resuenan por toda aquella gran mansión: es un niño que llora, es mi Cristo íntimo. Como si conociera aquel lugar, sigo el largo pasillo, giro a mi izquierda y allí veo unas damas que se ocupan del cuidado del niño. Se han apartado por un momento para darme paso. Continúo por la izquierda y cruzo una puerta; ahora estoy en una tierna

habitación, de techo alto, grandes cortinas, una cama en el más estilo clásico, pero no tengo mucho tiempo para deleitarme en esto: los llantos del niño son gritos desesperados que traspasan la habitación. Rápidamente tomo en mis manos a un robusto niño de piel blancamente divina, con la mirada celeste de un cielo puro, que me dice: —¿Cuándo me uniré a ti? Le contesto: —¡ya, ahora mismo! Entonces me dice, sorprendido de mi seguridad: —¿Ya? —Sí, ¡ya! Le vuelvo a contestar. Entonces me abraza y le abrazo con infinito amor, penetrando Él en mí, y yo en Él, y regreso en ese instante al mundo físico».

Nota: una segunda parte de la *Navidad 2020* nos permitirá comprender mejor que el objetivo de la Navidad es llegar al *Apocalipsis* individual y colectivo, y con ello el triunfo definitivo de la luz del Cristo sobre las tinieblas de la ignorancia.

Este será el título de una segunda parte.

El Apocalipsis³

El libro de las revelaciones

43 años de la resurrección del V.M. Samael Aun Weor

27-12-1977-2020

Hoy 27 de diciembre de 2020 recordamos aquel 27 de diciembre de 1977 en el que el V.M. Samael Aun Weor resucita de entre los muertos, habiendo desencarnado aquel 24 de diciembre y, por ello, hoy celebramos 43 años de su resurrección. Y coincide muy bien con esta segunda parte que estamos tratando sobre la Navidad.

Navidad tan especial en este 2020. Repito, coincide muy bien con el título: *El Apocalipsis. El libro de las revelaciones*.

Así pues, que sirva esta conferencia como homenaje a ese proceso triunfal de nuestro Maestro, el V.M. Samael Aun Weor.

Se habla de las dos venidas del Cristo, y la primera se asocia al cordero manso, en este caso Jesús. No será por casualidad.

3 El **Apocalipsis de San Juan** (en griego antiguo, Ἀποκάλυψις Ἰωάννου Apokálypsis Ioánnou 'Revelación de Juan'), también conocido como el *libro de las Revelaciones*, es el último libro del *Nuevo Testamento* y de la *Biblia* cristiana. También es conocido como *Revelaciones de Jesucristo* por el título que al principio se da a este libro (Ἀποκάλυψις Ἰησοῦ Χριστοῦ [...])¹ y, en algunos círculos protestantes, simplemente como *Revelación* o *Libro de las revelaciones*.

lidad que la segunda venida sea como un león, y que precisamente Samael, el quinto ángel (su nombre sagrado) signifique justicia de Dios. No es esto casualidad.

La primera venida del Cristo ha sido representada por el símbolo del manso cordero; mientras que su segunda venida se ha simbolizado con el león de la ley. ¿Por qué estos dos símbolos tan antagónicos? Manso como un cordero vino el Mesías, porque era necesario que, humillado y muerto, pudiera con su sangre firmar un pacto de salvación para toda la humanidad. Pacto que ocurre en la última cena, y salvación que ocurre, increíblemente, con el Apocalipsis.

Sólo así, humillado y muerto, el Cristo o Mesías puede «con su muerte matar a la muerte por toda una eternidad». Esto es, que, venciendo el Cristo a la muerte con su resurrección, el pacto de salvación de la última cena se fue cumpliendo a través de toda la era de Piscis, para que, con el inicio de la nueva era de Acuario, ahora pueda entrar en vigor lo más importante de su misión, el Apocalipsis.

Explico mejor. Nadie duda que la era de piscis es la penúltima casa, por no decir la última, de todo el cinturón zodiacal, y que se asocia a ese inicio del cristianismo, a Jesús.

Mientras el final de piscis y el inicio de acuario, el 4 de febrero de 1962, se asocia a la misión de Samael. Que, así como la misión de Jesús es una misión del Logos Solar, y que él es la encarnación más importante del Logos, la mi-

sión de Samael es también la misión del Logos a través de su quinto ángel Samael.

Sólo así, humillado y muerto, el Cristo o Mesías puede «con su muerte matar a la muerte por toda una eternidad». Esto significa también que con los procesos de resurrección de Jesús y más tarde los procesos de resurrección del V.M. Samael Aun Weor, entramos directamente en el proceso Apocalíptico.

Sabemos que «Apocalipsis» significa *revelación*. Pero, ¿a qué tipo de revelación se refiere este último de los libros de la Biblia? La respuesta más sencilla es la del «descubrimiento o manifestación de algo secreto, oculto o desconocido». Según la tradición de la *Biblia*, es la «manifestación de Dios a los hombres de cosas que estos no pueden saber por sí mismos».

Dicho lo anterior, las revelaciones que el Cristo o Mesías va cumpliendo en su segunda venida, son todas ellas de un «juicio universal» que ya la humanidad está viviendo con su Apocalipsis colectivo. Mientras que las revelaciones que el Cristo íntimo hace al iniciado que lo ha encarnado son revelaciones únicas, exclusivas del propio Apocalipsis particular.

Comento para mayor comprensión. Las revelaciones sirven para ver aquello que no somos capaces de aceptar y mucho menos de comprender, y estas pueden ser colectivas en toda la humanidad o individuales en cada iniciado.

En el caso de Samael, el quinto ángel, las revelaciones que

él ha recibido, transmitidas en sus primeros libros, reflejan claramente su misión en la quinta raza, en este tiempo del *Kali Yuga*. Y dejan claramente ver que es la misión del Logos, y es una revelación de tipo apocalíptico, no solo para la humanidad, también para todo el que se prepara para ello.

Pero, es sólo comprendiendo el propio juicio individual, o Apocalipsis particular, como mejor se puede comprender el Apocalipsis colectivo de toda la humanidad. Por ello, es tan importante vivir el propio Apocalipsis, no sólo por el propio beneficio personal, sino además por todo lo que con este puede el iniciado orientar a sus semejantes. Ahora se comprenderán mejor las palabras del V.M. Samael Aun Weor a propósito de la segunda venida del Cristo en cada individuo, y –añado– en el mismo quinto ángel, que vive el proceso de su propio Cristo Íntimo, y por ello nos advierte del peligro por el que estamos atravesando en este momento toda la humanidad.

«El Cristo Intimo debe salvarnos,
pero salvarnos desde adentro a todos nosotros.
Quienes aguardan la venida de Jesús de Nazaret
para un remoto futuro, están equivocados.
El Cristo debe venir ahora desde adentro;
la segunda venida del Señor es desde adentro,
desde el fondo mismo de la Conciencia.»

Y, repito: es sólo viviendo este juicio íntimo o apocalíptico personal como podemos ver y comprender por la vía de la

revelación el juicio colectivo por el que ahora está pasando la humanidad. ¿Y qué es lo que al iniciado se le revela mediante su apocalipsis íntimo?

Al iniciado se le revela; se hace que sea consciente de la vida que llevaba apartada de su Ser como Bodhisattva caído, con su actitud, con su forma de pensar, con sus sentimientos, con sus acciones, al entrar en conflicto con el mundo que le rodea, con las personas que conoce, con los amigos, con familiares, con todo. Ese conflicto (que son reacciones, incomprensiones) chocan directamente con el Ser, chocan directamente con él mismo, sobre todo chocan directamente con su Cristo Íntimo

Revelación

Lo primero que el Cristo encarnado enseña al iniciado es que todo el mal que hacemos a otros, en pensamiento, palabra y obra, se lo hacemos al mismo Cristo íntimo y universal. Y como la encarnación del Cristo es también la encarnación de las distintas partes del Ser, éstas también reciben daño con nuestras malas acciones.

En el caso de un Cristo Jesús, la relación que él ha tenido con la humanidad y la relación que ha tenido con sus apóstoles y discípulos, ha permitido enseñarnos que el Cristo es un instructor. El Cristo conoce la necesidad de cada ser humano, la necesidad de cada apóstol y la necesidad de cada discípulo, de sus apóstoles.

Eso es la revelación más importante que recibieron todos los que conocieron a Jesús, todos los que lo rodearon y todos los que lo escucharon. Les habló del cristo-centrismo y les enseñó a combatir el egocentrismo, enseñándoles que al Señor hay que amarlo con todo el corazón, al Señor hay que amarlo con toda nuestra alma, al Señor hay que amarlo con toda nuestra mente, y solo así nosotros entramos en una relación correcta con todo el prójimo.

Digo ahora, con conocimiento de causa, que llevamos muchas encarnaciones ofendiendo a Dios, al Logos, y a nuestro Ser, cuando hacemos daño a nuestros semejantes. Motivo por el cual todos hemos acumulado tanto karma sin saberlo.

Y por ello la vieja doctrina del Cristo es la de «amar al prójimo como a nosotros mismos, porque es así como mejor amamos a nuestro Cristo». Todos sabemos intelectualmente que esto es así, pero igual como lo sabemos, igualmente lo ignoramos por la falta de la revelación:

Mi Cristo íntimo
me ha revelado este secreto,
no una vez, sino muchas veces,
—y sorprendido no lo podía creer—,
que una simple discusión con alguien,
no importa el argumento que fuera éste,
estas discusiones lastimaban sus heridas,
las heridas siempre abiertas de sus estigmas.
Especialmente la herida más profunda en él,

que, por ello, es la más importante herida.
Aquella que está en la parte de su costado,
y que llega hasta su corazón...
Y sentí mucha pena por él.
Y vergüenza también.
Porque era yo,
el culpable.

Ahora siento que, con esto último, todo está dicho.
El por qué es importante la verdadera navidad interior.
Y por qué es necesario el milagro
de la transubstanciación
De modo que el Apocalipsis o la revelación
nos lleve a la Verdad.

Repito las palabras de Jesús:
«Amarás al Señor con todo tu corazón,
con toda tu Alma
y con toda tu mente».

Esta es la base de la doctrina del Cristo íntimo. Es lo que, nos dice el V.M. Samael Aun Weor, enseñó Jesús. En esto consistía su evangelio y consiste su mensaje. Este es también el mensaje, el viejo mensaje, el mensaje universal que nos está llegando a todos a través de la divina gnosis

¡Feliz Año Nuevo 2021!
¡Paz Inverencial!

El Mesías y su Quinto Ángel

**LA MÁS IMPORTANTE DE TODAS LAS MISIONES EN ESTE MUNDO,
Y POR ELLO LA MÁS DIFÍCIL.**

Ahora, es tan fácil de comprender tantas cosas de la historia de este mundo. El Logos Solar, en la primera raza vino en su ángel Gabriel. Entonces no era necesario un Mesías. ¿Por qué? Porque todos aquellos habitantes tenían el Ser encarnado. Y en algún tiempo y espacio, lo que hoy vive la presente humanidad, ellos ya lo habían vivido. Sin embargo, el Logos Solar estuvo rigiendo aquella raza –repito– desde su ángel Gabriel.

De la primera raza surgió la segunda raza. Y allí también estuvo presente el divino Logos Solar a través de su segundo ángel, Rafael. Y por lo mismo, tampoco fue necesario un Mesías o Salvador. Antes de estas dos razas raíces, en la segunda ronda, la astral, Jesús fue el iniciado más importante de ese período, que entonces se venía preparando como el futuro Mesías de este sistema solar.

Llega ahora la tercera raza o Lemúrica en el continente «Mu». Tierra de gigantes. Habitantes –dice el V.M. Samael Aun Weor– con el vehículo «físico» de expresión más perfecto que es posible para una raza. Donde el Logos Solar es regente a través de su tercer ángel, Uriel. Y si al principio

fueron los lémures, como las dos primeras razas, habitantes del paraíso terrenal, luego, por el pecado original, de aquí fueron expulsados.

Antes del pecado original, los lemures hermafroditas, pasaron por la separación de los sexos. Motivo por el cual, hombres y mujeres lemures adoptaron el sistema sexual de cooperación. Siendo sus uniones sexuales sagradas porque seguían el antiguo sistema de las primeras razas, y en donde era imposible el vicio de la fornicación, porque sus cuerpos eran andróginos primero, más tarde hermafroditas.

Y con la cooperación sexual termina la Lemuria, dando paso a la cuarta raza de la Atlántida. Y aunque los atlantes comenzaron su período con una edad de oro, plata y cobre, luego ésta concluirá con un *Kali Yuga* tenebroso y con el recordado Diluvio Universal. Que, por ello, el Logos Solar, a través de su cuarto ángel, Michael, allí combatirá fuertemente la magia negra. Y a pesar de todo, aun no es el tiempo del Mesías.

El Mesías y su Quinto Ángel Samael

Pasado el Diluvio Universal, con los sobrevivientes de aquella catástrofe, da inicio la quinta raza de los Arios. Y la primera noticia que tenemos por parte del V.M. Samael, sobre una encarnación de Jesús, previa a la del Mesías esperado, es la de Josué⁴. Que, por ello, vale la pena estudiar *El Libro de*

4 Josué o Yehoshúa (en hebreo: יְהוֹשֻׁעַ, [Yə.ho:ˈʃuʃa]) es el nombre del sucesor de Moisés, cuyo significado es Jehová *salva* o Jehová *de salvación*. Josué es un destaca-

Josué, para observar la similitud que Josué tiene con Jesús.

«*Mensaje de Navidad 1952.-* Amadísimos: recordad que Jesús de Nazaret, nacido en Belén hace 1952 años, es Josué, el gran sacerdote, cuyo cuerpo más tarde fue entregado al Pimpollo, el Hijo, el Cristo, cuya substancia milagrosa constituye el aceite sagrado de nuestra vida, el Cristo líquido.»

Será entre los Arios que el divino Logos Solar tiene su más importante encarnación en Jesús. ¿Por qué en la ronda física y la quinta raza de los Arios? Porque será el tiempo de volver al punto de partida original. Y por ello el Mesías Jesús, será y es el salvador de hombres y dioses.

Y si en la era de Piscis fue su primera venida como cordero manso, su segunda venida en Acuario será como un león, símbolo este del rigor de la Ley, para con barra de hierro venir a juzgar a todas las naciones a través del libro del Apocalipsis o de las Revelaciones.

Pero no será esta una venida física de Jesús, será una segunda venida a través del Cristo íntimo, en sus apóstoles y en los discípulos de estos, atravesando con ello toda la era de Piscis, siendo la de su quinto ángel Samael, la más importante de todo este período, por la misión tan importante que vemos está cumpliendo en la nueva Era de Acuario.

do profeta bíblico, cuya vida es narrada en el Libro de Josué. Fue escogido por Dios para suceder a Moisés como líder de los israelitas durante la conquista de Canaán; Josué conquistó la mayor parte del territorio de la tierra prometida y la distribuyó entre las doce Tribus de Israel. Ello tuvo lugar posiblemente hacia 1230-1210 A.C. Es venerado por el judaísmo, el cristianismo y el islam.

«Inútilmente habría nacido Jesús en Belém,
si no naciera en nuestro corazón también.
Inútilmente habría muerto y resucitado en la Tierra Santa,
si no muere y resucita en nosotros también.
Esa es la naturaleza del *Salvator Salvandus*.

El Cristo íntimo debe salvarnos,
pero salvarnos desde adentro a todos nosotros.
Quienes aguardan la venida de Jesús de Nazaret
para un remoto futuro, están equivocados.
El Cristo debe venir ahora desde adentro;
la segunda venida del Señor es desde adentro,
desde el fondo mismo de la conciencia.»

Samael Aun Weor

Y con la publicación de *El Matrimonio Perfecto*, en sus dos ediciones, comienza la misión del divino Logos Solar a través de su quinto ángel, Samael, haciendo pública la práctica de la magia sexual. Entonces, todo el que viene a los estudios gnósticos aceptará o no este gran Arcano A.Z.F. Y aceptando la magia sexual entenderá y comprenderá todo, absolutamente todo, que es la razón de ser de la existencia en cualquier lugar del universo manifestado.

En palabras simples diré, que la misión del quinto ángel Samael lo devela todo. Y el que rechaza su mensaje, él sólo y sin saberlo se condena. Que, por ello, todas las frases escritas por el ángel Samael o del V.M. Samael Aun Weor, son siempre tan lapidarias: «Es la hora de las grandes de-

cisiones, es la hora del Ser o no Ser de la filosofía secreta; un paso hacia atrás y estaríamos perdidos».

Del libro *La Revolución de Bel*, capítulo 18: *El Milenio*. La tempestad estaba en todo su apogeo. Se acercaba la edad de Acuario y no había ni un rayo de esperanza entre las tinieblas del odio.

La segunda guerra mundial acababa de pasar y millones de almas desencarnadas en los distintos teatros de la guerra, seguían en nuestro ambiente astral sedientas de sangre.

Entonces fue cuando la venerable Logia Blanca entregó en mis manos la llave del abismo y una gran cadena para que se cumpliera el versículo primero del capítulo 20 del *Apocalipsis* que dice:

"Y vi un ángel descender del cielo que tenía la llave del abismo y una grande cadena en su mano".

Y recibí orden de los señores del Karma para encerrar a Javhé y a todos los magos negros en el abismo.

La tarea era realmente abrumadora para mí, pero me sentí omnipotente porque los venerados Maestros, después de someterme a las terribles pruebas de la iniciación, me entregaron la espada de la justicia y el caballo blanco. Se me confirió el honor más grande para un ser humano, cual es "juzgar" e iniciar la edad de Acuario.

Y se me puso una cinta sobre el muslo, que en letra simbólica dice, "Rey de Reyes y Señor de Señores",

para que se cumpliera el Capítulo 19 del *Apocalipsis* que dice:

"En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: 'Rey de Reyes y Señor de Señores'".

Esa cinta la llevo en el muslo para representar que el poder del ser humano está en el sexo y en consecuencia se me entregó la misión de enseñarle a la humanidad, por primera vez en la vida, los terribles secretos del sexo; por ello es que el "Intimo" del que esto escribe, lleva esa cinta en el muslo, con ello se simboliza mi misión en ese sentido.»

Comencé diciendo «Ahora, es tan fácil de comprender tantas cosas de la historia de este mundo». Y concluyo diciendo, que todo ello es gracias a la segunda venida del Cristo íntimo en su quinto ángel Samael, que como león de la Ley está cumpliendo para el divino Logos Solar, seguramente, la más importante de todas las misiones en este mundo, y por ello la más difícil.

Ser o no ser

27 DE NOVIEMBRE 2020

—Todo el que recibe la Gnosis del Ángel Samael y rechaza de ella rotundamente el gran arcano A.Z.F., ¿tendrá una nueva encarnación y con ello otra oportunidad gnóstica?

—El misionero gnóstico que ha cumplido misión, si luego deja la misión para volver a su vida de antes, completamente en la horizontal, ¿le darán en la próxima encarnación una nueva oportunidad gnóstica?

—**Mi respuesta:** es lógico que, si aun quedaran encarnaciones, la Ley, probablemente, las conceda. Pero, ¿en que condiciones serán vividas esas encarnaciones sin la Gnosis? Y un mensaje como este, hoy 27 de noviembre del 2020, debe ser reflexionado con los estudiantes de una segunda cámara, porque ellos también forman parte de todo este proceso en el que está en juego su alma.

Por ello dice el V.M. Samael Aun Weor repetidamente:

«¡Ha llegado el instante en que nosotros nos encontramos ante el dilema del Ser o no-ser de la Filosofía, un paso atrás y estaremos perdidos!

Estamos realmente, en épocas de crisis mundial y bancarrota de todos los principios morales. La humanidad

ha entrado por el camino involutivo, descendente y por doquiera no se encuentra sino la podredumbre. «¡Babilonia la grande, la madre de las fornicaciones y abominaciones de la Tierra, será destruida y de toda esta perversa civilización de víboras no quedará piedra sobre piedra!»»

Trasmisión urgente del Evangelio Gnóstico

«Ha llegado la hora de las grandes decisiones y no hay tiempo que perder; estamos ante el dilema del Ser y del no Ser de la filosofía. Por doquiera existe hambre y desesperación; ignorancia y enfermedades; guerras espantosas y revoluciones de sangre y aguardiente. Los tiempos del fin ya llegaron. La tercera guerra mundial se aproxima con pasos de gigante, tiembla la tierra y ruge el huracán.»

Gran Manifiesto Gnóstico 1972

«Los tiempos del fin han llegado y todos tendremos que soportar las consecuencias. No habrá más consideraciones para esta humanidad perversa. El fin se acerca. Un relámpago en la noche brilla. Estamos ante el dilema del Ser o del no Ser de la Filosofía Secreta.

Necesitamos abrir el callejón sin salida para salvar del ahogado el sombrero.»

Congreso Ecuménico gnóstico Latinoamericano

Respuesta de un misionero:

Sobre la pregunta de que si se rechaza rotundamente el gran arcano A.Z.F, tendrá una nueva encarnación y otra oportunidad gnóstica. Entendemos que la humanidad ya ha sido juzgada por los jueces del Karma y rechazar el arcano es condenarse, porque ya estamos en las últimas oportunidades o tal vez la última oportunidad. Y hoy en día la degeneración sexual es cada vez mayor, y arrastra a las personas a una pérdida total de sus valores. No vemos factible que pueda tener una nueva oportunidad gnóstica.

Sobre la segunda pregunta de que un misionero abandona la misión y vuelve a la vida horizontal, nos parece prácticamente la misma respuesta que la anterior. Ya el Maestro decía que tenía esperanza en los misioneros, y la misión es una forma de hacer sacrificio, renovarnos e ir pagando nuestras deudas kármicas y colaborar con el Ser para que realice la Gran Obra. ¿Qué nos puede ofrecer la vida horizontal? ¡Nada!

¡Buen 27!

No puedo afirmarlo ni negarlo

Llega la hora del descanso, como siempre después de la comida. Y tengo mucho sueño, porque en la noche dormí poco. Estoy sobre el sofá donde suelo descansar. Me cubro bien porque hace frío. Y comienza a invadirme un sueño fuerte. Y fuera del cuerpo, distante de mí, veo a un león con melena caminando alrededor de una casa.

Despierto porque no puedo controlar el sueño físico. Recuerdo el león. Y otra vez me comienzo a dormir. Y ahora estoy fuera del cuerpo sentado en el sofá. Pero, no estoy solo, aquel león y su gran melena está conmigo. Entonces, tocando su cabeza acaricio con prudencia su gran melena. Y éste se deja tocar sin objetar.

Ahora, toco sus fauces, y le digo: —¿Vienes a comerme? Y el león no me responde, es decir, no me da ninguna señal. Y me pregunto, —¿Por qué está este león aquí conmigo en el salón de la casa, junto al sofá? Y me respondo a mí mismo: —Habrà venido a advertirme de no dormirme profundamente. Pero, no creo que solo a eso haya venido.

Me levanto y voy al lugar donde hago mi práctica de rodillas. Es mi práctica habitual. Y durante la práctica reflexiono sobre los leones de la Ley o maestros del Karma. Y me

pregunto, —¿Era este león uno de ellos? Y si esto es cierto, —¿qué juez del Karma sería éste? Y no tengo respuesta. Termina la práctica y medito sobre lo ocurrido.

Y todo el día estaré en reflexión en aquel león que no vino a «comerme», y que se dejó acariciar la melena sin resistirse a ello. Y será al final del día que reflexiono en el texto sobre «El Mesías y su Quinto Ángel». Es decir, sobre la segunda venida del Cristo, en Samael que, como león, ha venido para que se cumpla el Apocalipsis.

Salvar del ahogado su sombrero

Cuando el 26 de febrero de este año 2020 –año que ahora está terminando–, compartí una reflexión gnóstica en el modo de la poesía, con el simple nombre de *Meditación*, no podía en ese momento imaginar que la Pandemia que ahora estamos viviendo con el nombre de Covid-19, pudiera propagarse tan rápido y hacia tantos lugares de este planeta.

Y por los resultados que ahora veo, ¿cómo no podría yo considerar a este virus un comienzo apocalíptico del final de esta quinta raza? Resumiendo, esto fue lo único que dije de lo que escuché durante aquella simple meditación, pero, aunque fue poco lo que escuché, esto fue más que suficiente:

El Padre dijo así al Hijo:

—*¡El mal del mundo es ya muy grande,
tanto que ya nada lo puede contener!*

—*¡Desciende entre los hombres,
y haz que lo que suceda a un hombre,
les suceda a todos los hombres!*

—*¡Y que ahora dé inicio el Apocalipsis!*

Aunque el Covid-19 es para toda la humanidad una gran «maldición», es también un «instrumento» para que veamos y comprendamos que hay males mucho más grandes lacerando el anima-cuerpo de nuestro mundo y de sus habitantes. Por ello, en aquella ocasión «El Padre dijo así al Hijo»: —*El mal del mundo es ya tan grande que ya nada lo puede contener!*

Y –repito– para ello está sirviendo este virus «maldito», para que veamos sin velos la indiferencia de muchos, y la buena voluntad de los pocos. Siendo lo más difícil de todo esto, para nosotros los gnósticos, cooperar con lo que ya no podremos cambiar, lo inevitable. Y lo inevitable es aceptar que estamos viviendo un apocalipsis. Por lo que ahora sólo queda salvar del ahogado su sombrero.

No está bien la indiferencia ante lo que vivimos. Y está muy bien la buena voluntad, el sacrificio por nuestros semejantes, la oración por ellos y por nosotros mismos. Pero, seamos conscientes que fuerzas superiores como inferiores están en este momento apocalíptico en una gran lucha dentro de nosotros mismos. Por ello, cooperemos con el Ser, y aceptemos que no podremos siempre cambiar lo que está fuera de nosotros.

No siempre podemos responder por los demás. Ya es bastante difícil responder por uno mismo. Debe ser salvado del ahogado su sombrero. El ahogado, ahogado está, y es toda la humanidad indiferente, apartada de su Ser. Mientras, el sombrero del ahogado flotando está sobre las aguas de la vida, que es lo que hay que salvar de la humanidad.

Y que son los pocos, trabajando sobre sí mismos, para destruir al malvado adentro.

Y ¡atención!, que, si nos olvidáramos de la Gnosis del Ser, la que conocimos por el V.M. Samael Aun Weor, entonces, también nosotros seremos parte del «ahogado». Sin embargo, no juzguemos a la humanidad, comprendámosla. Y se la comprende cuando imaginamos por un momento que todo el Ser y el Saber de la Gnosis, que tenemos sin más, desapareciera de nuestra vida. Ahora volveríamos a ser solo la Esencia inconsciente atrapada en el ego y con una falsa personalidad. Así está hoy nuestra humanidad.

Nada envidiable es la situación en la que se encuentra hoy la humanidad, ¿verdad? Porque no sabe ella de dónde viene, por qué está aquí y hacia dónde va. Ignorando, la pobre huérfana, la existencia de universos paralelos, superiores e inferiores. Desconociendo lo grave que es el mal uso de la energía sexual. Y sin sospechar que su salvación o condenación dependa tanto de esta preciosa energía. Asiste nuestra humanidad, ignorante de todo al final de su quinta raza, sin saber la verdad, por ejemplo, el destino que tendrán los fracasados y los salvados.

Mientras tanto, los pocos, con gran «temor de Dios», se preparan para los eventos catastróficos que están llegando, sufriendose todo esto en silencio. Ahora, pensad por un momento en la humanidad que para ello no está preparada ni se está preparando. Y que, si nuestros sufrimientos serán grandes, muchísimo más grandes serán los suyos. Por lo que insisto, tengamos mucha comprensión,

compasión y piedad por todos. Y aprendamos nosotros a aceptar muchas cosas que no las podremos cambiar porque leyes superiores lo impedirán. Maravilloso es ahora oír de nuestro V.M. Samael Aun Weor: *¡No estáis solos, estoy yo con vosotros!*

Una Inmaculada Concepción

«Es tan fina la vibración que a Él le alcanza,
que resuelve aprovecharla y entonces penetra
en el vientre purísimo de la Divina Madre Cósmica,
en la misma forma en que un rayo de luz
pasa a través de un cristal sin romperlo, ni mancharlo,
y Ella continúa Virgen en el parto
y después del parto y nace esa hermosa criatura.»

*Samael Aun Weor
Una Inmaculada Concepción*

El tiempo que llevo en Roma de misión gnóstica, he visto que en el mes de diciembre existe un día dedicado especialmente al comienzo de la víspera de la Navidad, y este es el día 8, día festivo de la Inmaculada Concepción de María.

Y como siempre ocurre con tantos pasajes del evangelio de Jesús, nadie sabe qué cosa es una inmaculada concepción. Menos mal, que gracias al V.M. Samael Aun Weor, siempre podemos decir algo al respecto, usando un lenguaje sencillo o fácil de entender para el estudiante.

Este año 2020, la pregunta sobre este misterio divino, surgió el martes 8 de diciembre, al final de una reunión con el

grupo de la Sala de Meditación. Seguramente que no era el mejor lugar para hablar de ello. Pero, ¿cómo no podía yo responder a ello el día de la Inmaculada Concepción?

Y esto fue lo que dije:

En el mundo físico, cuando un matrimonio gnóstico se une para la práctica de la magia sexual, también se unen sus almas en el universo paralelo. Y me refería de la pareja a sus almas humanas. Y en otro nivel más elevado, continué, se unen también sus almas humanas con sus almas divinas.

Y aclaré que tal unión, inspirada en el amor, humano y divino, no es una unión carnal. Insistiendo bastante en esto, para que se pudiera comprender todo lo que sigue a continuación. Y se unen, en una dimensión muchísimo más sublime, la Divina Madre y su esposo el Tercer Logos.

Y ese momento lo describe así el V.M. Samael Aun Weor: «En la misma forma en que un rayo de luz pasa a través de un cristal sin romperlo, ni mancharlo...», la Divina Madre fecundada por ese rayo del Tercer Logos, concibe al Cristo o Segundo Logos.

«Es tan fina la vibración que a Él (el Cristo o Segundo Logos) le alcanza, que resuelve aprovecharla y entonces penetra en el vientre purísimo de la Divina Madre Cósmica». Y de este modo la Divina Madre gesta a este niño divino, nuestro Salvador interior.

Y por ser este acto tan inmaculado, Ella continúa Virgen antes, durante y después del parto. Mientras explicaba

esto, fui observando la reacción en los estudiantes, comprendiendo que ahora sí podrían valorar mejor la importancia de la magia sexual.

O lo contrario. Y lo contrario era que yo profanaba con la «magia sexual» lo que ellos siempre habían entendido por una inmaculada concepción. Conclusión, solo unos pocos estudiantes comentaron lo profundo de esta lección, que por ello debían meditarla.

Y les prometí que buscaría esta enseñanza gnóstica en alguna transcripción de una conferencia de nuestro Maestro. Que cuando yo la leí en su día, me impresionó maravillosamente, porque describía lo que en verdad es una inmaculada concepción.

*«Cuando una pareja trabaja en la Forja de los Cíclopes,
lo primero que vibra intensamente, es claro,
es el elemento físico Prithvi.
Inquestionablemente continúa la vibración
con el elemento acuoso,
con Apas, con el Ens Séminis.*

*Se prosigue con el elemento Vayú,
el principio del aire,
hay cierta transformación en la respiración,
y luego se manifiesta Tejas,
el fuego sagrado,
en la espina dorsal de los aspirantes.*

*Pero no se queda todo ahí;
hay una consecuencia más profunda,
que hace que se estremezca el Akasha Tattva,
el principio del Éter, y entonces el Alma Espiritual,
que es femenina y el Alma Humana, que es masculina,
trabajan también en connubio erótico,
anhelando la Autorrealización.*

*Mas Akasha no es lo último,
no es más que una fuente
que conduce hasta Anupadaka Tattva.
Es en la región de Anupadaka donde Shiva y Shakti
devienen, se aman y trabajan;
entre ellos existe también el connubio sexual.
Esto sería un sacrilegio para ciertas sectas fanáticas,
pero es una tremenda realidad para el esoterista.*

*El Segundo Logos aprovecha precisamente
la cópula metafísica de Shiva (Él) y Shakti (Ella),
para descender de su elevada región.*

*Es tan fina la vibración que a Él le alcanza,
que resuelve aprovecharla y entonces penetra
en el vientre purísimo de la Divina Madre Cósmica,
en la misma forma en que un rayo de luz
pasa a través de un cristal sin romperlo, ni mancharlo,
y Ella continúa Virgen en el parto
y después del parto y nace esa hermosa criatura:*

El Segundo Logos,

*el Cristo Cósmico, Osiris Ra,
desciende de su elevada región logóica
para convertirse en el Hijo de Ella,
en el infante Cristo,
en el pequeño Horus (Oro)
o Niño de Oro de la alquimia sexual,
Jeshua, que significa Salvador,
nuestro Salvador íntimo particular,
Cristo, en el sentido trascendental de la palabra,
Vishnu convertido en niño.
Y es el primer intento de Él
para descender desde su elevada esfera
hasta este mundo de carne y hueso,
y así comienza a formarse el Hijo del Hombre.»*

Samael Aun Weor

Testimonio

Cuando un 27 de cada mes, de pie, apoyo la palma de mi mano izquierda sobre mi corazón, morada de mi Ser, y alzo mi brazo derecho mostrando de esa mano tres dedos abiertos, y los dos dedos pequeños cerrados, es porque estoy a punto de dar testimonio público ante mis hermanos de la ayuda recibida.

Pero ¿por qué un 27? La respuesta a esta pregunta la he encontrado en la runa Laf, cuyo significado es «vida». Práctica de esta runa que consiste en ir por la mañana hacia el Sol dando 7 pasos sagrados –dice el V.M. Huiracocha–, y en el momento en que éste asciende por el oriente. En la actitud de las manos levantadas como expresa el dibujo de la runa. Implorando al Logos Solar, ayuda y sostén. Ejercicio recomendable hacerlo los días 27 de cada mes.

La palma izquierda sobre mi corazón indica que el testimonio que daré es bueno y verdadero. Es palabra sincera que brota de mi Ser, y que renueva mi fe ante el divino Logos Solar, el Cristo Cósmico encarnado en Jesucristo, y que es también mi camino hacia el Ser.

Por ejemplo:

- *Doy fe de los favores recibidos de la Bendita Logia Blanca, y espero seguir siendo digno de recibirlos.*
- *Doy testimonio de la inmensa ayuda de mi Padre interno y de mi Divina Madre Kundalini, y espero seguir siendo digno de recibirla.*
- *Doy testimonio de la ayuda de los VV. MM. del rayo de la medicina, y espero seguir siendo digno de recibirla.*
- *Doy testimonio de los grandes beneficios recibidos de la enseñanza del V.M. Samael Aun Weor, y espero seguir siendo digno de recibirla.*

Mi brazo derecho mostrando de esa mano tres dedos abiertos, y dos dedos pequeños cerrados, me sirve para conjurar las tinieblas interiores y exteriores, atrayendo con ello la luz divina de mi Ser. Tres dedos que representan la trinidad logoica, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Dar testimonio puede parecer un acto de mi vanidad, si no fuese porque apoyo sobre mi corazón una mano para invocar a mi Ser, mientras que la otra repele el mal e invoca el bien. Y hacerlo público ante mis hermanos –ya lo he dicho– renueva mi fe. Comprometiéndome a seguir hollando la senda de la autorrealización. Y no dar testimonio es un acto contrario a la fe, que es una demostración de mi desagrado, orgullo, y escepticismo, que al final me conduciría hacia el total fracaso.

Que, por ello, doy aquí prueba,
testimonio de la ayuda recibida.

Siendo mi testimonio principal
la Gnosis recibida del Ángel Samael,
que me encontró a temprana edad
cuando estaba perdido para mi Ser,
como lo está hoy la humanidad.

Gracias, por las señales del cielo,
y por las circunstancias creadas
para dejarlo todo por el camino.
Gracias, por la familia donde nací,
porque nunca se opuso a mi anhelo.
Gracias, a las personas que encontré
para discernir entre lo bueno y lo malo.

Gracias, por hacerme misionero,
y por haber podido peregrinar
en circunstancias diversas,
protegido sin que lo supiera.
Ignorando que nada era casual.
Gracias, por enseñarme del camino
solo lo que me era necesario.

Gracias, por indicarme,
y por revelarme:
¿de dónde vengo?
¿por qué estoy aquí?
y ¿hacia dónde voy?
Porque gracias a ello
puedo orientar.

Lo invisible me dio su testimonio.
Y yo agradecido doy aquí el mío.
Me reveló el sentido de la vida,
que es el «amor consciente»,
que todo lo puede y lo sabe.
Si yo callara sobre esto,
cometería un grande error.

Pero no es necesario que deba esperar un 27 de cada mes para dar testimonio. Puedo en cualquier momento y circunstancia hacerlo, renovando con ello mi fe, que es estar permanentemente agradecido de la ayuda recibida, anhelando poder ser siempre digno de ella.

Arcano 21 del Tarot

El año que ha pasado, el 2020, por causa de la pandemia del Covid-19, hemos tenido muy pocas reuniones presenciales en la asociación de Roma. Que, por este motivo, tuvimos que llevar un programa distinto al que normalmente seguimos de «Las Tres Cámaras del templo». Y el que hemos seguido con la segunda cámara ha sido el de la lectura y reflexión de los 22 arcanos mayores del libro *Tarot y Cábala* del V.M. Samael Aun Weor.

Y aunque siempre he considerado a cada arcano importante por su propia particularidad, no creía yo que al llegar al arcano 21, este fuese –desde mi punto de vista– tan importante. ¿Por qué? Porque al haberlo estudiado de nuevo, comprendí mejor lo que en esencia dice nuestro Maestro de este penúltimo número de los 22 arcanos, que es el del peligro de convertirnos en el loco del Tarot.

¿Por qué una cosa como esta podría llegar a suceder? Para comprender cómo ello es posible, veamos lo que dice el Maestro al respecto del arcano 21:

«Nunca se está más en peligro de ser demonio que cuando se está más cerca de ser ángel.»

Advertidos por nuestro Maestro de este peligro, reflexio-

nemos ahora en ello. La lógica trascendental nos ha enseñado, que donde es más intensa la luz, también es más intensa su sombra u oscuridad. Y que es debido a nuestra ignorancia, que una cosa como esta pueda llegar a suceder. Es decir que, sin ser conscientes de este peligro caeríamos en el lado oscuro de la luz del Ser por la cual hemos luchado tantos años. Y para ello bastaría sólo que desatendiéramos por un tiempo, día y noche, nuestra práctica o disciplina esotérica.

Es con la práctica esotérica continua, con aquel ejercicio que siempre nos ha gustado, que se forma una “cadena magnética” continua de energía espiritual que nunca deberá ser interrumpida. Y cuando por el motivo que sea es interrumpida la práctica esotérica, este cortocircuito es el que podría dar paso a la oscuridad de la ignorancia, convirtiéndonos por ello en un posible candidato del loco del Tarot.

Por ejemplo, en este año nuevo del 2021, en que es tan necesario que la humanidad se defina en favor de un «bien colectivo», grave error sería no hacerlo. Que, por lo que observamos, la cooperación como siempre no será posible. Entonces, por lo tanto, este año 2021 será para la humanidad un año de locura total, en todos los distintos ordenes sociales.

¿Y en el caso de los gnósticos? Es fundamental procurar en este momento cósmico que estamos viviendo, definirnos siempre más con la muerte del «yo», porque de lo

contrario caminaríamos por el mismo sendero oscuro que conduce al loco del Tarot.

Y continúa el Maestro diciendo:

«Todo iniciado que se deja caer es realmente el loco del Tarot. Cuando el alquimista derrama el vaso de Hermes se convierte, de hecho, en el loco del Tarot.»

Repito, por ello una vez más, no interrumpamos nuestra práctica esotérica de cada día y cada noche, a fin de que mediante esta cadena de prácticas continuas y sin interrupción, sean vencidas todas las tentaciones que llevan a la caída y, por ende, al loco del Tarot.

Y más nos dice nuestro Maestro de este arcano 21:

«Es necesario aniquilar el deseo si queremos evitar el peligro de caer. Quien quiera aniquilar el deseo, debe descubrir las causas de éste. Las causas del deseo se hallan en las sensaciones. Vivimos en un mundo de sensaciones y necesitamos comprenderlas.»

Interesante, maravillosa es esta clave que conocemos todos, pero que necesitamos nos sea siempre recordada, que «Las causas del deseo se hallan en las sensaciones».

Y, entonces, con la práctica continua, día y noche, ininterrumpidamente las impresiones y sensaciones superiores que vienen del Ser interior, podremos discernir mejor entre lo que son «sensaciones egoístas» y «sensaciones cristocentristas».

Hermanos gnósticos:

«Sólo comprendiendo las sensaciones matamos el deseo. Sólo aniquilando el deseo se libera la mente, que normalmente se halla embotellada entre la botella del deseo. Liberando la mente se produce el despertar de la conciencia».

Samael Aun Weor

Es indiscutible que la vida en sí misma son impresiones que, al pasar por nuestros sentidos físicos, se convierte en la sensación de cada sentido.

Y que, siendo las sensaciones de dos tipos, externas e internas, lo que nos interesa es que las «sensaciones internas» que vienen del Ser, predominen sobre las «sensaciones externas», para que con la ayuda de nuestra Divina Madre mueran las sensaciones del deseo que tanto esclavizada a la mente.

Y para ello sirve tanto la práctica esotérica cotidiana, diurna y nocturna, que, como una cadena continua jamás deba ser interrumpida, de modo que se disipe constantemente la oscuridad que de continuo se presentara.

He aquí la importancia del Arcano 21 o de la Transmutación, donde luz y tinieblas se juntan siempre para la última batalla.

Inevitablemente,
la vida son impresiones externas,
que al pasar por los sentidos

las vivimos como sensaciones
agradables y desagradables.

Y la memoria de estas sensaciones
se agrupan en nuestra psiquis
como percepciones y conceptos.
Naciendo de ello nuestro lenguaje.
Y así sentimos y actuamos.

La práctica esotérica,
abre los sentidos internos.
Entonces, experimentamos:
nuevas impresiones, sensaciones
y percepciones que vienen del Ser.

Son estas las sensaciones,
capaces de desintegrar el deseo,
que esclaviza a la mente y a los sentidos.
Solo de este modo evitaremos
al loco del Tarot.



